

Eje Social

Índice General

1. Introducción	129
2. La Situación	130
2.1 El contexto del Distrito:	130
Quito y su situación social, un panorama general	130
3. Análisis por sectores	137
3.1 Resumen general.....	137
3.2 Sector Educación.....	144
3.3 Sector Salud	151
3.4 Sector Inclusión Social.....	157
3.5 Sector Cultura	168
3.6 Sector Participación Ciudadana.....	172
3.7 Sector Gobernanza.....	175
4. Conclusiones	178
4.1 Quito, una ciudad con problemas y potencialidades.....	178
4.2 Ejes comunes para la acción	181

1. Introducción

El presente documento se inscribe en el proceso de revisión, adaptación y actualización de los Planes Metropolitanos de Desarrollo y de Ordenamiento Territorial, vigentes desde el 30 de diciembre de 2011, armonizando con el plan de gobierno del Alcalde, y con las visiones de desarrollo y ordenamiento territorial a largo plazo en el ámbito social.

Para este documento se han sistematizado los aportes presentados por las diferentes Secretarías Metropolitanas que conforman el eje social, a fin de describir un estado de situación actual que presenta la problemática y su caracterización, las causas de tal situación, así como las potencialidades y oportunidades para enfrentar estas situaciones tanto en el ámbito social, así como el institucional.

Dentro de este análisis se han articulado los siguientes sectores:

- Educación, Recreación y Deporte;
- Salud;
- Inclusión Social, (incluye información del Patronato Municipal San José);
- Cultura;
- Participación Ciudadana;
- Gobernanza.

La lógica sectorial da cuenta de una política social así como especializada, también puede ser fragmentada. A diferencia de otros ejes donde existe la vinculación de una sola Secretaría, en el eje social se conjugan varias de ellas que no siempre están articuladas entre sí.

Otro de los temas a relevar es que para la elaboración de un diagnóstico, sectores como la cultura, la participación ciudadana o la gobernanza disponen de pocos indicadores cuantitativos, lo cual significa una primera constatación a superar; en estos casos hemos recurrido a un análisis más cualitativo, sobre la base de la información proporcionada por las Secretarías Metropolitanas.

Dentro de los aspectos relacionados al Plan de Gobierno del Alcalde electo se destaca la visión de Quito como una ciudad inteligente, de oportunidades y solidaria; por tanto este diagnóstico reliva información que aporten en estos enfoques.

2. La Situación

2.1 El contexto del Distrito:

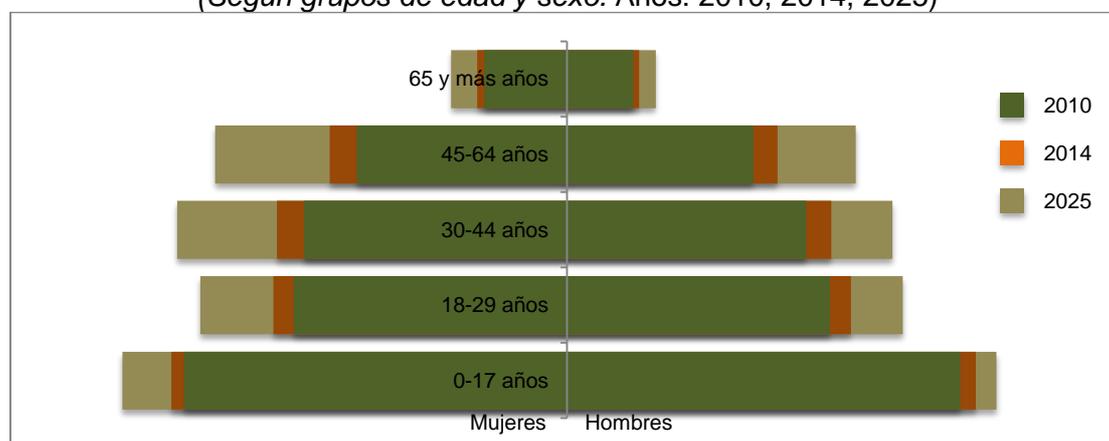
Quito y su situación social, un panorama general

La situación poblacional actual, así como su proyección en el tiempo han provocado un debate alrededor del denominado “bono demográfico”, que destaca un escenario potencialmente favorable para el crecimiento económico debido a que la población en edad de trabajar (económicamente activa) es mayor que la dependiente (niños y adultos mayores).

La siguiente pirámide presenta una proyección de la población de Quito desarrollada por el Instituto de la Ciudad, a partir del Censo de Población y Vivienda 2010; en ella podemos apreciar el crecimiento de la población en tres diferentes años 2010, 2014 y 2025.

Para la próxima década se prevé que la población de niños, niñas y adolescentes menores de 17 años se mantendrá como el grupo poblacional más grande en número y proporción; en el caso de los hombres, conforme incrementa su edad el grupo poblacional seguirá disminuyendo, sin embargo en el caso de las mujeres, el segundo grupo poblacional más representativo se encontrará en las comprendidas entre los 30 a 44 años. Es posible visualizar también el crecimiento en general de los grupos poblacionales entre 30 y 44 años y entre 45 y 64 años.

Gráfico 1:
Pirámide poblacional proyectada y comparada en varios años
(Según grupos de edad y sexo. Años: 2010, 2014, 2025)



Fuente: Proyecciones poblacionales Instituto de la Ciudad (CPV 2010).
Elaboración: Somos Consultores (FCT). Año: Diciembre 2013

El destaque de este argumento es importante debido a dos factores esenciales en el plano social: (i) el primero debido a que esta población que se incorpora año a año a la economía debe tener mejores oportunidades en el plano social pues “será muy importante la inversión que se realice (...), sobre todo en formación de capital, promoción del empleo, educación y salud”. (ii) Y por otro lado porque en décadas posteriores cuando cambie la estructura etaria de la población (se reduzca la cantidad niños y niñas, y aumente la población de adultos mayores), no solo que significará menor contribución social al aparato productivo, sino que aumentan las

prestaciones sociales y de salud para la población mayor; escenarios importantes a destacar en la planificación en el mediano y largo plazos. (Senplades y SIN, 2013)

Tabla 1:
 Proyección poblacional del DMQ por grupos de edad y sexo

Grupos etarios	2025			2014			Variación		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
0-17 años	13,69%	14,17%	27,86%	16,05%	15,55%	31,60%	-2,37%	-1,37%	-3,74%
18-29 años	10,70%	11,69%	22,39%	11,15%	11,53%	22,69%	-0,45%	0,15%	-0,29%
30-44 años	10,37%	12,43%	22,80%	10,38%	11,39%	21,77%	-0,01%	1,03%	1,03%
45-64 años	9,20%	11,21%	20,42%	8,26%	9,32%	17,59%	0,94%	1,89%	2,83%
65 y más años	2,83%	3,70%	6,53%	2,83%	3,53%	6,36%	0,00%	0,17%	0,17%
Total	46,80%	53,20%	100,00%	48,68%	51,32%	100,00%	-1,88%	1,88%	

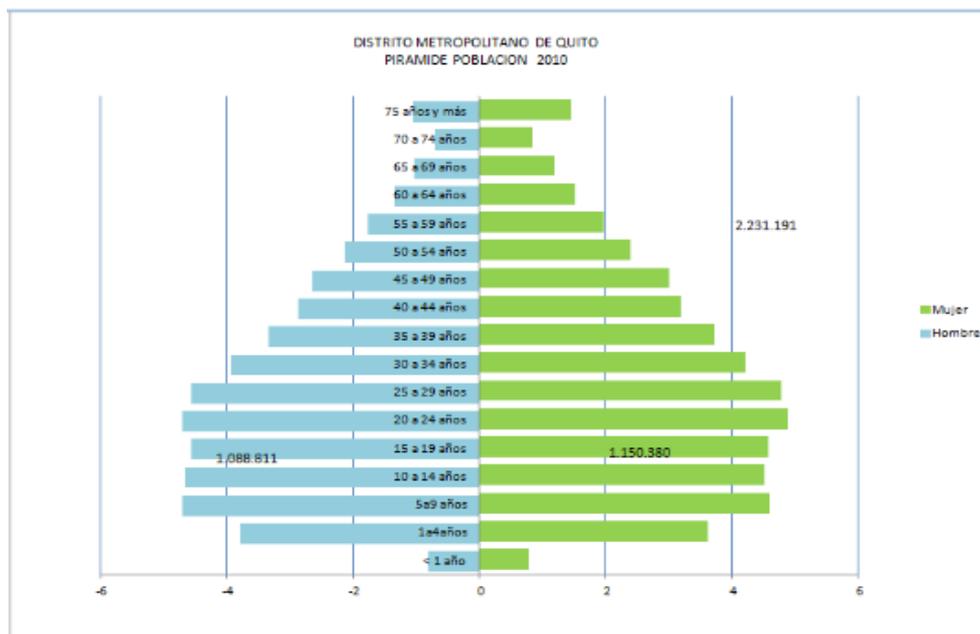
Fuente: Proyecciones poblacionales Instituto de la Ciudad (CPV 2010).
 Elaboración: Somos Consultores (FCT). Año: Diciembre 2013

Se estima que la población de Quito para el año 2025 será de cerca de 3 millones de personas (2.975.863); es decir en 10 años la población en el DMQ crecerá más de medio millón de personas, con una presencia de más de 6 puntos de mujeres respecto de hombres.

Todos los grupos poblacionales crecerán en número, aunque proporcionalmente el grupo poblacional comprendido entre 0 y 17 años es el que menos crecerá; mientras que el grupo poblacional que más crecerá en número y proporción será el comprendido entre 45 y 64 años.

La dinámica poblacional de los habitantes de Quito presenta uno de los elementos de contexto más relevantes, pues 1 de cada 2 personas en el cantón es menor de 29 años, trayendo consigo importantes implicaciones en el plano social. 7 de cada 10 habitantes de Quito son urbanos.

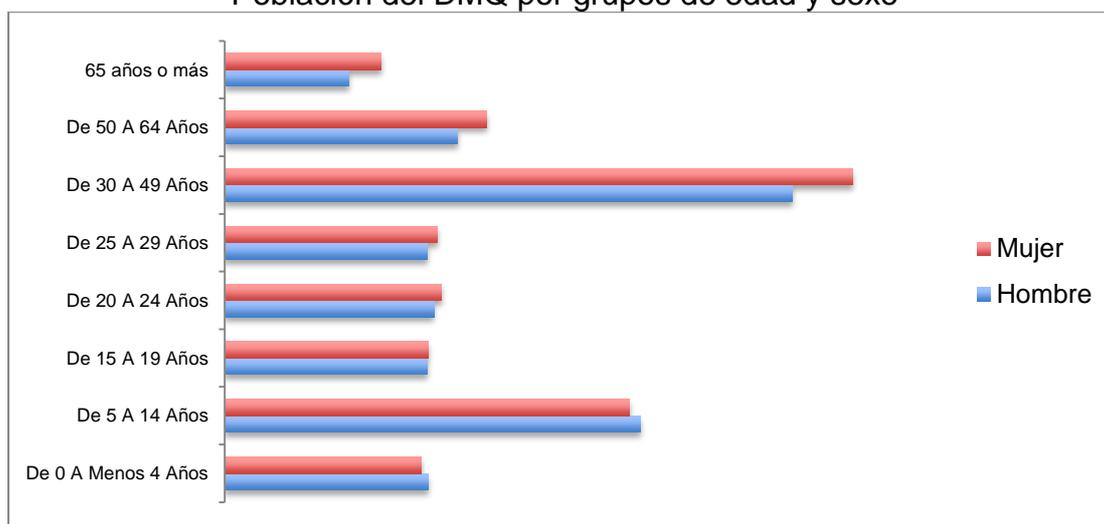
Gráfico 2:
 Pirámide poblacional de la población del DMQ por grupos de edad y sexo



Fuente: Censo de Población y Vivienda - INEC Año: 2010.
 Elaboración: Secretaría de Salud – Unidad Vigilancia Situación de Salud – HME 2014

1 de cada 4 habitantes en Quito se encuentran entre los 30 y 49 años (26,93%); y un número similar (28,11%) se encuentra entre los 15 y 29 años, constituyendo los dos grupos poblacionales de mayor presencia junto con los niños, niñas y adolescentes menores de 14 años (27,49%). El 11,14% de la población se encuentra entre los 50 y 64 años, mientras que los adultos mayores de 65 años registran el 6,32%¹.

Gráfico 3:
 Población del DMQ por grupos de edad y sexo



Fuente: Datos abiertos. Elaboración: Somos Consultores (FCT). Año: s/a.

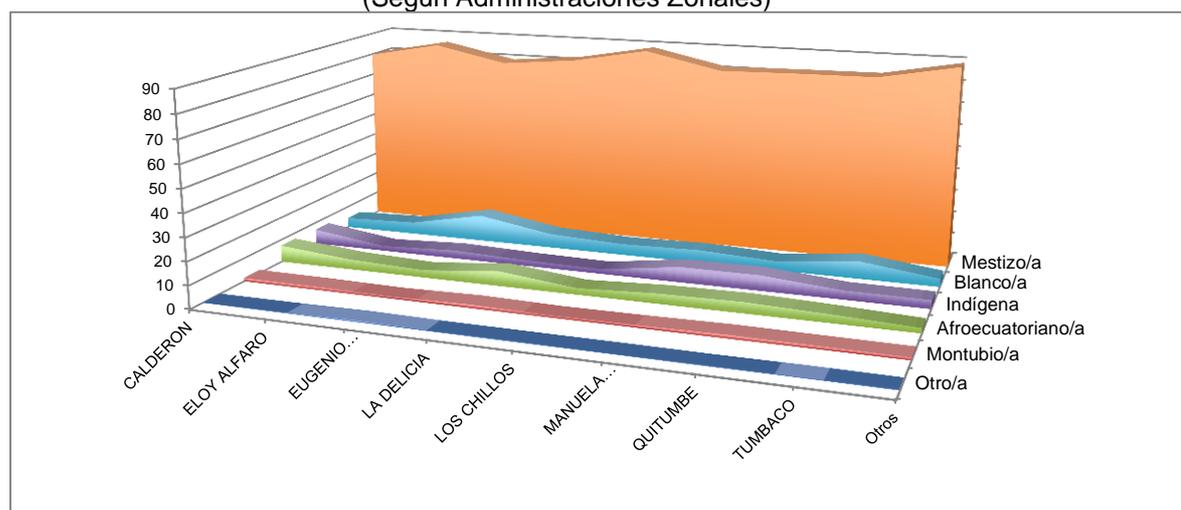
Si miramos la proporción de hombres y de mujeres, en Quito se registra una leve presencia mayoritaria de mujeres respecto de hombres; sin embargo para grupos

¹ Fuente: Datos Abiertos www.datosabiertos.quito.gob.ec

etario menores, ese valor superior no es tal; las nuevas generaciones registran un número igual y en otros mayor de hombres respecto a las mujeres de sus mismos grupos etarios.

Respecto a la autoidentificación étnica de los habitantes de Quito, se destaca una presencia masiva de personas que se consideran mestizas; auto identificaciones como la montubia es mínima. La presencia de población que se considera blanca es mayor en administraciones zonales como Eugenio Espejo o Tumbaco; el caso de presencia de población indígena es mayor en administraciones como la de Calderón, Manuela Sáenz o Quitumbe, y el caso de la afroecuatoriana en administraciones como Calderón y La Delicia).

Gráfico 4:
 Autoidentificación étnica de la población del DMQ
 (Según Administraciones Zonales)



Nota: Las categorías mulato/a y negro/a se han sumado a la categoría afroecuatoriano/a
 Fuente: Datos abiertos. Elaboración: Somos Consultores (FCT). Año: s/a.

En la tabla que se presenta a continuación, desagregada por administraciones zonales, es posible apreciar algunos indicadores que ilustran la situación de la población; destacándose algunas de los análisis realizados, por ejemplo la edad promedio de la población quiteña no supera los 30 años. El promedio de personas por hogar es de 3,5 personas por cada uno, siendo levemente superior en zonas como Calderón o Quitumbe. Llama la atención indicadores como el porcentaje de población cedulaada que demostraría que 2 de cada 10 personas no cuenta con este documento de identificación.

Tabla 2:
 Indicadores poblacionales en el DMQ
 (Según Administraciones Zonales)

Administración Zonal	Densidad demográfica	Población cedulada	Edad media	Índice de Renovación	Taza de dependencia por edad	dependencia infantil	5 que reciben cuidados con pago	razón niños/mujeres	promedio personas por hogar
Calderón	42,1	82,4	27,8	645,3	51,9	44,9	4	34	3,7
Eloy Alfaro	131,3	83,5	29,7	412,5	51,2	41,2	3,9	31,6	3,5
Eugenio Espejo	61	88,4	32,6	253,7	46,1	33,1	5,2	26	3,1
La Delicia	61,9	83,5	29,1	487,9	50,5	41,9	4,4	32	3,5
Los Chillos	32,3	82,9	29,6	439,4	52,7	42,9	3,6	32,2	3,7
Manuela Sáenz	98,9	83,5	30,1	376,2	50,4	39,8	3,8	29,7	3,4
Quitumbe	68,5	80,1	26,3	879,5	55	49,4	3,1	36,9	3,8
Tumbaco	24,1	79,1	28,5	485,7	55,9	46,3	6,2	35,2	3,6
Otros	0	79,5	27,9	503,2	61,1	50,9	2,7	39,1	3,8
Total	58,4	83,5	29,5	435	51,1	41,5	4,2	31,7	3,5

Fuente: Datos abiertos. Elaboración: Somos Consultores (FCT). Año: s/a.

Si bien la densidad poblacional de Quito se registra en 58 habitantes por KM², zonas como Eloy Alfaro o Manuela Sáenz registran una cantidad muy superior (131 y 98 respectivamente). Parroquias como Solanda, San Juan, Pacto, Gualea, Cotocollao, Kennedy, Cochapamba, San Bartolo, La Mena, La Magdalena, Ferroviaria, Chimbacalle, Chilibulo registran una alta densidad poblacional.

Parroquias como Calderón (incluido Carapungo), no solo constituyen casi la totalidad de población de la administración de este mismo nombre, sino que el peso respecto a la población quiteña es el más alto. El 7,8% de la población de Quito se asienta en esta parroquia; después de ella se registran a El Condado (4,05%), Quitumbe (4,04%) o Conocoto (3,99%). Podríamos analizar que cerca de 2 de cada 10 personas en Quito viven en esas 4 parroquias, el resto de la población se encuentra en las restantes 82 parroquias².

Quito, en muchos de los aspectos sociales como educación o acceso a servicios básicos, o en aspectos económicos, presenta mejores indicadores que el resto de ciudades del país, dando cuenta de una calidad de vida “aceptable”. Sin embargo, es posible encontrar brechas sociales e inequidades sobre todo si enfocamos las problemáticas en grupos sociales, zonas de residencia o situaciones socioeconómicas o culturales determinadas.

La dinámica de Quito en tanto capital del país trae principalmente ventajas respecto del resto de ciudades del país. Como no puede ser de otra manera, su problemática refleja una realidad social del país, aunque también revela particulares problemas, además de reconocer capacidades y deficiencias propias de la estructura municipal.

La pobreza es un problema que afecta al 29,7% de la población quiteña; la pobreza extrema se registra en un 7% (SIISE. INEC. 2010). La pobreza y la extrema pobreza (sea por NBI o por Ingresos) que registraban una disminución progresiva en los últimos años, entre 2012 y 2013 está experimentando un leve repunte³. La juventud, la población indígena y la de la zona rural son los más afectados por esta situación.

Los niños menores de 5 años presentan desnutrición⁴; debido a que padres y/ madres deben salir a laborar y a la débil oferta pública encontramos falta de espacios de cuidado diario.

² Fuente: Instituto de la Ciudad (ICQ).

³ Para profundizar ver: Quito en cifras. Indicadores de Coyuntura, Primer trimestre 2014. Publicación trimestral producida por el Instituto de la Ciudad (ICQ).

⁴ En el país se estima que un 25,3% de población infantil menor de 5 años tienen desnutrición crónica, y un 6,4% de desnutrición global; es decir, registran retrasos en el crecimiento y problemas con el peso y la talla correspondiente a su edad. Para el caso de la provincia de Pichincha el porcentaje de desnutrición global se mantiene en el promedio (6,2%); debido a su muestra, los instrumentos consultados no desagregan información cantonal o parroquial. (Fuentes: Encuesta Nacional de Salud y Nutrición MSP-INEC 2012; Encuesta Nacional de Niñez y Adolescencia ODNA 2010).

1 de cada 4 quiteños es joven. Asimismo 1 de cada 4 personas que forman parte de la población económicamente activa es joven también. Los adultos mayores constituyen el 6% de los habitantes capitalinos.

Ambos sectores sufren situaciones de vulnerabilidad, sobre todo por acceso a empleo y prestaciones de salud. La sociedad y sus instituciones tienden a valorar a los grupos poblacionales en tanto su capacidad productiva; esta podría ser una de las razones por las cuales estos sectores, junto con el de la niñez muchas veces son invisibilizados.

4 de cada 5 desempleados en el Ecuador es joven. Datos nacionales revelan que mientras el desempleo para la población mayor de 30 años es del 2,11%, para la población comprendida entre 15 y 29 años es del 9,37%. El segmento juvenil que más alto porcentaje de desempleo presenta es el comprendido entre 18 y 24 años con el 12,23%⁵.

La convivencia de quienes habitan la ciudad expresa niveles de discriminación y violencia, por ejemplo: el maltrato de docentes, padres/madres o familiares a los niños y niñas; la población LGBTI ha sufrido algún tipo de rechazo por su orientación sexual; los índices de violencia hacia las mujeres.

Alrededor de la participación de la ciudadanía se aduce su debilidad debido a mecanismos de cooptación clientelar o exclusión debido a su opinión contraria al poder de turno lo que limita una participación efectiva; y la política pública en este sentido se aduce ser coyuntural, favoreciendo intereses particulares y corporativos antes que comunitarios y sociales.

Aunque en Quito se presentan altos niveles de inserción escolar pues se estima que el 92% de la población entre 5 y 18 años se encuentra en el sistema educativo⁶, el 8% restante se encuentra fuera del sistema. En esta realidad se logra visualizar la discriminación pues el 55% de la población afroecuatoriana y el 19% de la población indígena, en edad escolar, residentes en Quito, no acceden al sistema educativo⁷.

Según información del Ministerio de Educación (AMIE), entre los años lectivos 2009-2010 al 2011-2012 el porcentaje de abandono del sistema se incrementó. Tanto para el no ingreso, como para el abandono se registran problemas alrededor de la falta de oferta cercana al domicilio, incorporación temprana al mercado laboral, razones económicas, falta de interés, quehaceres del hogar, entre otras.

Los problemas de salud pública de la ciudad, la inequidad en el acceso a la prestación de sus servicios y a políticas enfocadas a prevención de los mismos, nos dejan mirar como afectan a quienes la habitan. Causas como alimentación no saludable, sedentarismo, consumo de alcohol y tabaco han aumentado el índice de enfermedades crónicas y discapacitantes que se relacionan con el estilo de vida.

Los accidentes de tránsito constituyen la tercera causa de muerte de la población del DMQ y la primera causa de muerte en hombres, siendo además una de las principales causas de discapacidad permanente.

⁵ INEC. ENEMDU 2012.

⁶ Las tasas de asistencia por edad registradas en el CPV 2010 fue de 97% para la población entre 5 y 14 años, y de 87% para las edades comprendidas entre 15 y 17 años.

⁷ Información proporcionada por la Secretaría Metropolitana de Educación.

El embarazo adolescente represento en el 2013 el 14% de los partos, considerando que este incrementa el riesgo de mortalidad materna en un 60% y el de niños recién nacidos un 50%, constituyen un importante factor de salud pública a ser considerado por el sistema de salud municipal⁸.

El estilo de vida de la población y el cambio de sus hábitos alimenticios hacen que un problema global afecte a quienes habitan Quito, 7 de cada 10 habitantes son sedentarios; el sobrepeso afecta a 6 de cada 10 mujeres en edad fértil y a 3 de cada 10 estudiantes; por otra parte 3 de cada 10 niños menores de 5 años sufren desnutrición crónica⁹.

La ciudad se enfrenta a grandes desafíos debido a su crecimiento acelerado, los mismos tienen poblaciones objetivas que atender y priorizar por su grave situación de vulnerabilidad, crear los espacios de encuentro ciudadano para mejorar su convivencia, las políticas públicas enfocadas a reducir las brechas existentes tienen una gran responsabilidad ya que deben apropiarse a los habitantes del Distrito de ellas, de manera que su efectividad se incremente.

⁸ Información proporcionada por la Secretaría Metropolitana de Salud.

⁹ Información proporcionada por la Secretaría Metropolitana de Educación.

3. Análisis por sectores

3.1 Resumen general

En términos globales encontramos como una de las problemáticas de Quito la falta de integración y cohesión social. Un tejido social fragmentado y debilitado en parte por el desencadenamiento de la política en los últimos años donde la participación social ha sido funcionalizada y burocratizada; la participación institucionalizada se la ha llegado a categorizar como la única forma legítima de participación. Incluso algunas de las formas de organización y expresión social han sido controladas, censuradas y hasta criminalizadas. Aunque no solamente por circunstancias políticas, las brechas sociales aún existentes en determinados sectores y actores; factores tecnológico-productivos, y el devenir de las sociedades contemporáneas abonan en esta situación.

En educación aún existe exclusión y discriminación. La mal llamada “oferta” educativa sobre todo en primera infancia (centros de cuidado diario y educación inicial) y para la educación secundaria y superior reporta déficit, más aún en la zona rural; se registran situaciones de discriminación por la situación socioeconómica o para grupos étnicos como indígenas o afrodescendientes. La violencia y acoso escolar no escapa a esta problemática.

Bajo las estadísticas actuales, podríamos argumentar que de cada 10 niños y niñas en Quito, apenas 2 alcanzarán un título universitario a sus 29 años. Este escenario, sumado a la falta de oportunidades en el campo laboral y los otros aspectos de exclusión, discriminación, violencia, generan en la población, sobre todo en las nuevas generaciones sentidos de trayectoria fallida; a tomar en cuenta precisamente para enfrentar cada una de sus transiciones (de la escuela al colegio, del colegio a la universidad, de la soltería a la relación de pareja, hacia la maternidad y paternidad, al primer empleo, entre otros).

Las principales razones de abandono escolar son económicas y por trabajo; en hombres se registra la falta de interés y en mujeres los quehaceres domésticos. La valoración social por la educación y por el rendimiento económico a largo plazo que esta presenta, es postergada debido a la posibilidad de ingresos económicos inmediatos vinculándose tempranamente al mercado laboral o al cuidado de hijos/as, hermanos/as y del hogar.

Una gran cantidad de población en Quito no ha concluido los diferentes niveles educativos como la primaria, la básica o el bachillerato; esta población podría sumar más de medio millón de personas; una cifra aún más alta no tiene un título universitario.

Los cambios demográficos en la ciudad registran un incremento de la población adulta, teniendo implicaciones directas al sistema de salud; por ejemplo, esta población registra altos niveles de enfermedades crónicas no transmisibles relacionados con estilos de vida no saludables, afectando además a la economía familiar.

Es decir, parte de la morbilidad y mortalidad de la población en Quito podrían enfrentarse cambiando hábitos alimenticios y culturales. Si analizamos las principales causas de muerte podremos colegir que en su mayoría son prevenibles; por ejemplo las accidentes de tránsito constituyen la tercera causa de muerte en el MDMQ y primera causa de muerte en hombres, además de ser una importante causa de discapacidad.

El embarazo en adolescentes no solo que incrementa el riesgo de mortalidad materna y del recién nacido, prematuridad y bajo peso al nacer; además tiene implicaciones educativas, económicas y laborales, implicaciones de género e impacto en las familias.

No podemos desconocer el deterioro de las prestaciones de salud en las unidades metropolitanas de salud del MDMQ e incluso afectaciones estructurales de edificios; en otras palabras existe una disminución de la productividad de prestaciones de salud en el Subsistema Metropolitano y la ausencia de sistemas de medición y monitoreo de calidad de las prestaciones, y la necesidad de articulación con la red pública de salud.

Se ha podido identificar una desmotivación general de personal también alentada por la eliminación de plazas de personal médico y otros profesionales de salud, y a la desigualdad en las remuneraciones de personal de salud, más bajas que otras instituciones públicas.

La alta movilidad de su población (que responde a lógicas económicas y laborales), con implicaciones incluso en el tránsito; una creciente concentración urbana; la migración desde el interior del país, o un crecimiento poblacional y del territorio sin planificación dificultarán la implementación de políticas, servicios profundizando las brechas sociales.

La cultura ha tenido una visión reducida a las expresiones artísticas o a lo sumo al patrimonio en tanto sus monumentos históricos; sin embargo la cultura en su más amplio sentido se expresa en las formas identitarias de la ciudad, sus habitantes y su historia, pero también en las expresiones contemporáneas como las culturas juveniles, por ejemplo. El cambio de patrones culturales, relacionados con la nutrición, la seguridad, el ruido, la violencia u otras, pueden ser atendidas desde el campo de la cultura.

Incluso, si miráramos la puesta en escena de las expresiones artísticas solamente, esta ha estado concentrada, lejos de los barrios y de sus tradiciones, salvo en espacios muy determinados. Detrás de estos factores se requiere además el fortalecimiento de la gestión cultural vinculada no solo con eventos y exposiciones, sino con la participación ciudadana, o con la investigación y la generación de conocimiento, lo cual abonará para potenciar y ampliar el déficit de personal existente.

Diversificar la oferta cultural; así como valorar socialmente la profesión y oficio artístico, incluso dar paso a procesos de profesionalización, acreditación y certificación, son algunas de sus necesidades.

Quito y su municipalidad requieren de una definición más acertada de su política social, en atención a las diferentes brechas sociales que profundizan las oportunidades y capacidades de ciertos grupos y actores sociales versus otros.

La pobreza, discriminación, exclusión y violencia afecta a la población quiteña, la juventud, las mujeres, población LGBTI, entre otros grupos están afectados por estos factores. Las familias más vulnerables, por trabajo o por su búsqueda, no cuentan con el tiempo suficiente para el cuidado diario de sus hijos/as; Niños y niñas de 0 a 5 años de edad presentan desnutrición crónica; el cuidado, atención y protección de la población de adultos mayores es limitada.

La promoción de la autonomía e independencia es también carente; si tomamos en cuenta el estado civil de la población joven y de aquella que pese a estar casada o en unión libre que aún vive con sus familias de origen, así como la tenencia de la vivienda (arrendada o prestada), junto con las bajas alternativas de insertarse en el mercado laboral, encontramos que sobre todo las nuevas generaciones carecen de apuestas por desarrollar su autonomía e independencia.

La elaboración de este diagnóstico ha registrado la necesidad de cambios profundos en el modelo de gestión del Municipio, tanto en sus equipos, acciones y programas sociales, como en su relación con la ciudadanía. Un Gobierno con cercanía no solo depende de infraestructura y dotación de servicios cercanos con los actores sociales, sino que se vincule con la toma de decisiones, procesos de consulta y mecanismos de participación ligados a todos los momentos de la política pública local. La definición de las Administraciones Zonales es susceptible de revisión, mayor desconcentración y autonomía.

Uno de los principales objetivos políticos recomendados a cumplir en los próximos años se relaciona con un mandato constitucional postergado y un clamor de los habitantes del DMQ: la formulación de su Estatuto Autonómico. Para la gobernanza este constituye el escenario ideal para la constitución de la ciudad en términos prospectivos al mediano y largo plazo.

El Estatuto Autonómico de Quito constituye una oportunidad única que tiene la ciudad para producir cambios en la arquitectura institucional y la gestión municipal, para convertirlo cada vez más en un gobierno de cercanía con la población. Asimismo, no puede perderse de vista que dicha construcción debe (imperativamente) construirse con un altísimo grado de participación ciudadana, de manera que recoja las principales demandas y anhelos de la población y sea de hecho el mayor vínculo de la participación ciudadana con la toma de decisiones.

Sumado a la construcción participativa del Estatuto Autonómico, que de por sí ya responde a las grandes demandas de la población en términos de participación ciudadana, debe tomarse en cuenta mecanismos permanentes que, lejos de convertirse en institucionalizada-burocratizada, cooptada o funcionalizada, la ciudadanía requiere de espacios concretos de participación en la toma de decisiones en las diferentes instancias del MDMQ, que abarca la potenciación de la denominada "Silla Vacía", así como varios otros mecanismos de consulta para la toma de decisiones, planificación, observación ciudadana, tanto de todos los momentos de la política pública como de los servicios públicos, que permitan también su retroalimentación y seguimiento a la implementación.

Eje Social
Matriz de resumen

Problema	Caracterización	Causas	Potencialidades
Falta de integración y cohesión social	<p>La participación social ha sido funcionalizada y burocratizada; incluso algunas de sus formas de organización y expresión han sido controladas, censuradas y hasta criminalizadas.</p> <p>Pérdida de vínculos y relaciones comunitarias, barriales, parroquiales.</p> <p>Poco apoyo para las iniciativas de las organizaciones sociales, barriales, comunitarias.</p>	<p>Poca valoración del papel de la ciudadanía en el sostenimiento y fortalecimiento de las políticas públicas</p> <p>Tejido social debilitado y fragmentado.</p> <p>Participación ciudadana institucionalizada, controlada, funcional, cooptada.</p> <p>Ausencia de construcción social de una ciudad para el corto, mediano y largo plazos.</p> <p>Ausencia de políticas generales para la población del distrito; existe solamente una atención y programas focalizados.</p> <p>Las brechas sociales aún existentes abonan en esta situación.</p>	<p>Existe un anhelo ciudadano por participar y expresarse de manera libre.</p> <p>La percepción de un sentido de cambio en la administración municipal presenta un escenario político favorable.</p>
Brechas sociales niños, adultos mayores y jóvenes desprotegidos	<p>La pobreza, discriminación, exclusión y violencia afecta a la población quiteña, la juventud, las mujeres, población LGBTI, determinados grupos étnicos, entre otros están afectados por estos factores.</p> <p>Las familias más vulnerables, por trabajo o por su búsqueda, no cuentan con el tiempo suficiente para el cuidado diario de sus hijos/as;</p> <p>Niños y niñas de 0 a 5 años de edad presentan desnutrición; el cuidado, atención y protección de la población de adultos mayores es limitada.</p> <p>Oportunidades y capacidades de ciertos grupos y actores sociales versus otros; donde existen problemáticas particulares que son necesarias atender.</p> <p>Bajas posibilidades de autonomía e independencia de familias jóvenes.</p> <p>Los problemas de transporte, movilidad y</p>	<p>Visión reducida de la política social.</p> <p>Ausencia de políticas direccionadas para distintos grupos y actores sociales.</p> <p>Los problemas de diseño e implementación de la política pública nacional afecta a la población de Quito.</p> <p>Políticas sobre todo en el campo educativo han tenido satisfactorios negativos pues incrementan las brechas sociales a futuro.</p> <p>Falta de oportunidades generan un sentido de trayectoria fallida en la población, sobre todo para las generaciones jóvenes.</p> <p>Alta movilidad de la población (que responde a lógicas económicas y laborales incluso); con una creciente concentración urbana; migración desde el interior del país; crecimiento poblacional y del territorio.</p>	<p>El Municipio cuenta con técnicos y expertos en diferentes materias que pueden contribuir con estudios, investigaciones e información a alimentar las políticas nacionales de manera que respondan a las necesidades de la población quiteña.</p> <p>Existe un reconocimiento favorable de los programas sociales municipales.</p> <p>Servicios, obras y acciones cada vez más se han desconcentrado en la ciudad.</p> <p>Los GAD conocen el territorio y son sus rectores, por tanto pueden establecer un balance de las demandas y necesidades insatisfechas.</p>

	<p>accesibilidad (cantidad y horarios); los de calidad de las vías; disposición de cables, postes y otros, trae consigo problemas sociales, de salud, inseguridad, costos de servicios elevados, afectando sobre todo a pobladores de barrios periurbanos, marginales y rurales.</p>		
<p>Exclusión educativa y discriminación</p>	<p>La educación inicial, así como el bachillerato y educación superior registra los más bajos niveles de acceso.</p> <p>La zona rural presenta menor índices de asistencia y culminación de estudios.</p> <p>La situación socioeconómica o la procedencia étnica se convierten en factores de discriminación o exclusión.</p> <p>Presencia de violencia y acoso escolar. Tanto entre adultos y estudiantes, como entre los propios estudiantes.</p> <p>Las principales razones de abandono escolar son económicas y por trabajo; en hombres se registra la falta de interés y en mujeres los quehaceres domésticos.</p> <p>Rezago educativo: Una gran cantidad de población en Quito no ha concluido los diferentes niveles educativos como la primaria, la básica o el bachillerato; esta población podría sumar más de medio millón de personas; una cifra aún más alta no tiene un título universitario.</p>	<p>Proceso de territorialización de la educación aún inacabada.</p> <p>Falta de establecimientos educativos cercanos al domicilio.</p> <p>Déficit de establecimientos para la educación de la primera infancia, o para jóvenes en bachillerato y superior.</p> <p>Situación económica de las familias.</p> <p>La valoración social por la educación y por el rendimiento económico a largo plazo que esta presenta, es postergada debido a la posibilidad de ingresos económicos inmediatos vinculándose tempranamente al mercado laboral o al cuidado de hijos/as, hermanos/as y del hogar.</p> <p>Visión de la garantía del derecho a la educación reducida a la edad escolar.</p> <p>Ausencia de política para culminación de estudios de la población.</p>	<p>La Constitución garantiza una educación universal, gratuita y obligatoria para toda la población desde el nivel inicial hasta el bachillerato.</p> <p>Existe una inversión sostenida en educación que requiere de mayor y mejor afinamiento en las políticas que implementa.</p> <p>Alta valoración de la educación municipal permitiría fortalecer e incrementar el aporte complementario a las políticas públicas educativas.</p> <p>Los GAD tienen una oportunidad desafiante al acoger el paradigma de construir sociedades educadoras y ampliar el hecho educativo más allá del aula.</p> <p>Los GAD conocen el territorio y son sus rectores, por tanto pueden establecer un balance de las demandas y necesidades insatisfechas.</p>
<p>Servicios de salud deficitarios y mala gestión conducen al no incremento de su acceso.</p>	<p>Deterioro de las prestaciones de salud en las unidades metropolitanas de salud del MDMQ e incluso afectaciones estructurales de edificios.</p> <p>Disminución de la productividad de prestaciones de salud en el Subsistema Metropolitano.</p> <p>Desmotivación general del personal, también alentada por la eliminación de plazas de personal medico y otros profesionales de salud, y a</p>	<p>Debilidad del modelo de gestión (infraestructura y personal) del subsistema metropolitano de salud.</p> <p>Ausencia de sistemas de medición y monitoreo de calidad de las prestaciones de salud.</p> <p>Desarticulación con la red publica de salud.</p>	<p>La Constitución garantiza el acceso de la población a sistemas de salud y protección (preventiva y curativa).</p> <p>Visión integral de la salud más allá de los servicios de atención médica.</p> <p>Los GAD conocen el territorio y son sus rectores, por tanto pueden establecer un balance de las demandas y necesidades insatisfechas.</p>

	la desigualdad en las remuneraciones de personal de salud, mas bajos que otras instituciones publicas.		
Problemas sociales relacionados con la salud, enfermedades y causas de muerte prevenibles.	<p>Altos niveles de enfermedades crónicas no transmisibles relacionados con estilos de vida no saludables, afectando además a la economía familiar.</p> <p>Las principales causas de muerte son prevenibles; por ejemplo las muertes por accidentes de tránsito es la tercera causa de muerte en el MDMQ, la primera causa de muerte en hombres y una importante causa de discapacidad.</p> <p>El embarazo en adolescentes incrementa el riesgo de mortalidad materna y del recién nacido, prematuridad y bajo peso al nacer; además tiene implicaciones educativas, económicas y laborales, implicaciones de género e impacto en las familias.</p>	<p>La morbilidad y mortalidad de la población en Quito están asociados con causas prevenibles como malos hábitos alimenticios y patrones culturales.</p> <p>Los cambios demográficos en la ciudad tienen efectos en los sistemas de salud.</p> <p>Ausencia de políticas y servicios de planificación familiar y salud sexual y reproductiva.</p>	<p>Visión renovada del Municipio, con enfoque de derechos ciudadanos articulados.</p> <p>Sensibilidad social creciente sobre la importancia de la promoción de la salud y la prevención de enfermedades.</p> <p>Potencialidad de alcanzar acuerdos amplios en torno a la promoción de la salud, con actores públicos, privados y activa participación ciudadana.</p> <p>Posibilidad de apoyo de gobiernos y/u organismos internacionales.</p>
Políticas culturales concentradas y reducidas	<p>La puesta en escena de las expresiones artísticas es concentrada, lejos de los barrios y de sus tradiciones.</p> <p>La gestión cultural está vinculada con eventos y exposiciones.</p> <p>Debilidad en la investigación y generación de conocimiento alrededor de la cultura.</p> <p>Déficit de personal; debilidad institucional, y poca claridad de las competencias administrativas.</p>	<p>La cultura ha tenido una visión reducida a las expresiones artísticas o al patrimonio en tanto sus monumentos históricos.</p> <p>Poca valoración de la administración municipal a la identidad y diversidad de los habitantes de Quito, de sus historias, costumbres, tradiciones.</p> <p>Debilidad institucional y de gestión cultural.</p>	<p>Visión renovada de la cultura en la administración municipal.</p> <p>Una potencialidad de las políticas culturales a futuro es la recuperación y fortalecimiento de formas identitarias de la ciudad, barrios, sus habitantes y su historia, pero también en las expresiones contemporáneas como las culturas juveniles.</p> <p>El cambio de patrones culturales, relacionados con la nutrición, la seguridad, el ruido, la violencia u otras, pueden ser atendidas desde el campo de la cultura.</p>
Mecanismos de participación en el proceso de la política pública local son ausentes o funcionalizados	<p>Mecanismos de participación institucionalizados, burocratizados, o utilizados de manera funcional a los intereses políticos y/o administrativos.</p> <p>Ausencia de espacios concretos de participación en la toma de decisiones en las diferentes instancias del MDMQ.</p> <p>Débil aplicación del mecanismo de la "silla vacía", así como varios</p>	<p>Planificación centralizada, tecnocrática y burocratizada.</p> <p>Participación ciudadana institucionalizada, controlada, funcional, cooptada.</p> <p>Baja valoración del aporte ciudadano para el fortalecimiento y sostenimiento de las políticas locales y la gestión institucional.</p> <p>Temor a la expresión ciudadana y de su</p>	<p>Existe un anhelo ciudadano por participar y expresarse de manera libre, y de incidir en la toma de decisiones, tanto a escala barrial (obras y servicios) como de las políticas locales en general.</p> <p>La percepción de un sentido de cambio en la administración municipal presenta un escenario político favorable.</p>

	<p>otros mecanismos de consulta para la toma de decisiones, planificación, observación ciudadana, tanto de todos los momentos de la política pública como de los servicios públicos, que permitan también su retroalimentación y seguimiento a la implementación.</p>	<p>participación en la toma de decisiones.</p>	
<p>Modelo de gestión municipal cuestionado y debilitado.</p>	<p>La arquitectura institucional del Municipio no responde a las demandas ciudadanas.</p> <p>Se registra una débil presencia de los equipos, acciones y programas sociales municipales, así como en su relación con la ciudadanía.</p> <p>Un Gobierno con cercanía no solo depende de infraestructura y dotación de servicios cercanos con los actores sociales, sino que se vincule con la toma de decisiones, procesos de consulta y mecanismos de participación ligados a todos los momentos de la política pública local. La definición de las Administraciones Zonales es susceptibles de revisión, mayor desconcentración y autonomía.</p>	<p>Ausencia de una política de gobernanza con cercanía, capilaridad institucional en territorios.</p> <p>Ausencia de construcción social de una ciudad para el corto, mediano y largo plazos.</p>	<p>La construcción del Estatuto Autonómico del Distrito Metropolitano de Quito constituye un mandato constitucional postergado, además de ser un clamor de los habitantes de la capital y sus organizaciones.</p> <p>El Estatuto Autonómico de Quito constituye una oportunidad única que tiene la ciudad para producir cambios en la arquitectura institucional y la gestión municipal, para convertirlo cada vez más en un gobierno de cercanía con la población.</p> <p>Asimismo, no puede perderse de vista que dicha construcción debe (imperativamente) construirse con un altísimo grado de participación ciudadana, de manera que recoja las principales demandas y anhelos de la población y sea de hecho el mayor vínculo de la participación ciudadana con la toma de decisiones.</p>

3.2 Sector Educación

La situación educativa en el cantón Quito presenta cifras más alentadoras que el promedio nacional; sin embargo es posible advertir algún déficit. Conforme avanza la edad, la asistencia a los diferentes niveles educativos se reduce; tanto para la antigua primaria (6 años) como para la hoy educación general básica (10 años) algo más de 9 de cada 10 niños y niñas asisten a un establecimiento educativo; de ellos más de 2 abandonarán su asistencia para los niveles de secundaria o bachillerato; apenas 3 ingresarán a la educación superior.

La secundaria y particularmente los últimos tres años que corresponden al bachillerato, la educación superior, así como la educación inicial (hasta los 5 años) - que se encuentra en el 23% de población atendida a escala nacional¹⁰-, son los niveles que arrojan menor ingreso y culminación.

Si revisamos no solo las tasas de asistencia, sino los porcentajes de culminación de estudios, encontramos que la situación aún dista de ser ideal. En Quito los años promedio que una persona estudia es de menos de 12 años. El Analfabetismo afecta al 3% de la población; esta cifra se triplica y se quintuplica si miramos el analfabetismo funcional o el digital.

Algo menos de 8 de cada 10 personas han culminado la primaria, 7 de cada 10 la básica, 5 de cada 10 el bachillerato y 2 de cada 10 tienen un título universitario. Es decir podríamos decir que en perspectiva, de cada 10 niños y niñas de 5 años, apenas 2 obtendrán un título universitario a sus 25 años o más.

Tabla 4:
 Indicadores educativos en el Cantón Quito

Años de Escolaridad	11,68
Analfabetismo	3%
Analfabetismo Funcional	8,5%
Analfabetismo Digital	16,3%
Tasa Neta de Primaria	94,5%
Tasa Neta de Educación Básica	91,4%
Tasa Neta de Secundaria	79,3%
Tasa Neta de Bachillerato	65,8%
Tasa Neta de Educación Superior	32,6%
Población con Primaria completa	77,3%
Población con Básica completa	66,4%
Población con Bachillerato completo	52,2%
Población con Título Universitario*	19,3%

Fuente: CPV (INEC y SIISE). Elaboración: Somos Consultores (FCT). Año: 2010.

* Este dato corresponde a la provincia de Pichincha

Esta situación refleja que es necesario atender a miles de niños, niñas y jóvenes que abandonan sus estudios. Cálculos referenciales pueden advertirnos que esta población sumaría algo más de un millón de personas que evidencian rezago

¹⁰ 2011-2012. AMIE – Min. Educ.

educativo, no han culminado con sus estudios, o que pese a ingresar a la universidad no han obtenido su título universitario.

Se estima que 2,4% de hogares con al menos un niño/a, no asisten a establecimientos educativos, siendo más alto en las zonas más alejadas como Calderón, Quitumbe y zonas dispersas del cantón. Una estimación de la Secretaría de Educación señala que al menos 50.000 niños, niñas y adolescentes menores de 18 años se encontrarían fuera del sistema educativo.

El abandono escolar ha crecido levemente en los últimos años. Del año lectivo 2009-2010 al 2011-2012, el porcentaje de estudiantes promovidos creció respecto del total de estudiantes y se redujo la de estudiantes no promovidos; sin embargo también creció el porcentaje de abandonos.

Se podría calcular que en Quito, año a año, tenemos cerca de 20.000 estudiantes que abandonan el sistema educativo y no en todos los casos regresan al sistema. En 2009-2010 15.551 estudiantes abandonaron sus estudios; este número subió a 18.896 estudiantes en el año lectivo 2011-2012.

Tabla 5:
 Descomposición de matrícula en el cantón Quito
 (Comparación años lectivos 2009-2010 y 2011-2012)

	Promovidos		No Promovidos		Abandonos	
	2009-2010	2011-2012	2009-2010	2011-2012	2009-2010	2011-2012
Bachillerato	76,84%	85,71%	7,46%	3,67%	4,17%	4,70%
Básica	88,76%	92,27%	2,98%	1,32%	2,38%	2,86%
Inicial	72,11%	90,67%	0,19%	0,00%	1,99%	2,65%
Total	85,84%	90,92%	3,73%	1,74%	2,71%	3,25%

Fuente: AMIE - Min. Educ. Elaboración: Somos Consultores (FCT). Años: varios.

Nota: El total de estudiantes de cada año comprende a los "promovidos", "no promovidos", "abandonos" y una categoría llamada "en actualización", que hace referencia a las instituciones que no actualizaron su información y/o que deben entregar información de los estudiantes que rindieron el examen de suspensión.

Las principales razones de abandono escolar son económicas, por sus costos o por trabajo; para el caso de los hombres se registra la falta de interés como una de las razones, y en el caso de las mujeres una de sus razones son los quehaceres domésticos o el cuidado de sus hijos o hermanos/as menores.

A diferencia de la situación nacional donde 1 de cada 4 estudiantes se encuentran en establecimientos privados, en el DMQ 1 de cada 2 personas de 5 años o más, asiste a un establecimiento de enseñanza regular privado.

Si bien, poblaciones más rurales o alejadas del centro del Distrito como Atahualpa, Chavezpamba, Guala, Lloa, Nanegal, Nanegalito, Nono, Pacto Perucho, Pintag o Puéllaro, registran una alta presencia de estudiantes en establecimientos educativos públicos (entre el 70% y el 90%); parroquias urbanas y sobre todo que registran otras condiciones socioeconómicas como Cumbayá, Iñaquito, Jipijapa, Rumipamba o La Concepción, la situación se revierte pues entre el 70% y 80% corresponde a

una presencia de estudiantes en establecimientos privados respecto de los públicos¹¹.

En este sentido, la presencia de establecimientos privados en la denominada “oferta” educativa en la capital tiende a encarecer los costos de las familias que por su lado no desean o no se sienten conformes para ingresar en el sistema público de educación que brinda el Estado o que en el caso de la educación municipal es reducido.

La dinámica del Gobierno Nacional que se basa en que la política pública es una de sus competencias exclusivas resta en gran parte la posibilidad de ampliar la oferta educativa pública desde el Municipio de Quito; sin embargo la importante valoración y resultados de la educación municipal¹² puede fortalecer una perspectiva de complementariedad del subsistema de educación municipal con el del gobierno central.

Si bien, el nicho que ocupa la educación municipal en Quito es bajo, su importancia está dada pues representa cerca de la mitad de todos los estudiantes que asisten a establecimientos municipales en el país, como lo podemos ver en la siguiente tabla.

Tabla 6:
Tipo de sostenimiento de los establecimientos educativos en Quito

	Total de Estudiantes Cantón Quito	Porcentaje respecto del total de estudiantes en Quito	Porcentaje respecto del total nacional de estudiantes en cada categoría	Porcentaje respecto del total nacional de estudiantes
Fiscal	341683	57,40%	11,23%	8,10%
Fiscomisional	21018	3,53%	9,98%	0,50%
Particular	211451	35,52%	23,05%	5,01%
Municipal	21141	3,55%	43,40%	0,50%
Total	595293	100,00%	14,11%	14,11%

Fuente: AMIE. Min. Educ. Elaboración: Somos Consultores (FCT). Año: 2012-2013 (inicio)

Matriz de problemáticas en el sector educación

Problema	Caracterización	Causas	Potencialidades
Población en edad escolar excluida del sistema escolar	<p>Pese a las altas tasas de asistencia educativa, sobre todo para los 10 años de educación básica, existe un porcentaje de población que no asiste a los diferentes niveles educativos (Inicial, Básica o Bachillerato).</p> <p>La educación inicial, así como el bachillerato y educación superior registra los más bajos niveles de acceso.</p>	<p>Proceso de territorialización de la educación aún inacabada.</p> <p>Falta de disponibilidad (déficit cuantitativo) de establecimientos educativos (cercanos a los domicilios) sobre todo en el nivel secundario y superior.</p> <p>La valoración social por la educación y por el rendimiento económico a largo plazo que esta</p>	<p>El MDMQ trabaja conjuntamente con el Ministerio de Educación, quien por mandato constitucional debe universalizar el servicio educativo de la población ecuatoriana.</p> <p>Complementariedad del Sistema Educativo Municipal para garantizar la universalización de la educación.</p> <p>El Sistema Educativo</p>

¹¹ Estas estadísticas corresponden al sistema de información municipal “Datos Abiertos”; sin embargo en algunas de sus estadísticas difiere de la información que por ejemplo presenta el Archivo Maestro de Instituciones Educativas AMIE, del Ministerio de Educación, por tanto es necesario cotejar estos registros para evitar inconsistencias.

¹² El Colegio Sebastián de Benalcázar, por ejemplo, se encuentra entre los 10 primeros establecimientos donde sus estudiantes lograron altos puntajes en la prueba ENES para el ingreso a la universidad.

	<p>La zona rural presenta menor índices de asistencia y culminación de estudios.</p> <p><i>Alrededor de 55.000 personas entre 5 y 18 años no acceden a servicios educativos; más de la mitad de ellos se encuentran entre 15 y 18 años*.</i></p> <p>La población mayormente excluida responde a situaciones particulares como es lo étnico (afrodescendiente e indígena); a la zona rural; población en situación de pobreza o extrema pobreza.</p> <p><i>55% de la población afroecuatoriana en edad escolar domiciliada en Quito no estudia, mientras que fuera de las aulas educativas se encuentra el 19% de la población indígena en edad escolar domiciliada en Quito*.</i></p>	<p>presenta, es postergada debido a la posibilidad de ingresos económicos inmediatos vinculándose tempranamente al mercado laboral o al cuidado de hijos/as, hermanos/as y del hogar.</p> <p>Situación socio-económica de las familias. (pobreza y discriminación)</p> <p>Falta de seguimiento de las instituciones y de la ciudadanía para vigilar el cumplimiento de derechos.</p> <p>Visión de la garantía del derecho a la educación reducida a la edad escolar.</p> <p>Ausencia de política para culminación de estudios de la población.</p> <p>Sistemas educativos y de evaluación homogenizantes frente a la diversidad.</p>	<p>Municipal ha demostrado altos niveles de resultados educativos.</p> <p>La población de Quito valora la educación municipal.</p>
	<p>Limitada oferta de la educativa municipal; sobredemanda de la misma ante su prestigio y por la carencia del sistema público nacional.</p> <p>El subsistema municipal de educación tiene un alto prestigio por lo tanto una alta demanda y su oferta se encuentra en algunos casos subutilizada.</p> <p>La educación municipal se ha concentrado en el sistema formal por lo cual no ha desarrollado políticas enfocadas a la educación popular y al apoyo para el sistema de educación en general</p>	<p>Subutilización de la infraestructura municipal de educación formal (una sola jornada).</p> <p>Falta de espacios sectorizados para alternativas de educación no formal, bibliotecas, por ejemplo en parques, estaciones de buses.</p> <p>Poca o escasa informatización del sistema bibliotecario nacional.</p>	
<p>Alto porcentaje de población que no ha concluido los diferentes niveles educativos</p>	<p>Rezago educativo: Una gran cantidad de población en Quito no ha concluido los diferentes niveles educativos como la primaria, la básica o el bachillerato; esta población podría sumar más de medio millón de personas; una cifra aún más alta no tiene un título universitario.</p> <p><i>Se estima que en Quito, 17.000 personas entre 15 y 21 años no tienen primaria completa; 40.000 personas entre 18 y 22 años no tienen</i></p>	<p>Falta de flexibilidad del sistema educativo y del mercado laboral para combinar ambas actividades.</p> <p>Ausencia de estrategias de (re)incorporación al sistema educativo. (metodologías alternativas, planes de segunda oportunidad)</p> <p>Barreras económicas para el ingreso a la educación.</p> <p>Falta de seguimiento de las instituciones y de la ciudadanía para vigilar el</p>	<p>La Constitución garantiza una educación universal, gratuita y obligatoria para toda la población desde el nivel inicial hasta el bachillerato.</p> <p>La Secretaría de Educación, Recreación y Deporte viene trabajando en la inclusión educativa desde hace varios años, lo que implica un conocimiento en la ejecución de proyectos inclusivos.</p> <p>Los GAD conocen el territorio y son sus</p>

	<p><i>Educación General Básica completa; 288.000 personas de 18 años y más no tienen Educación General Básica completa; 428.000 personas de 20 años y más no cuentan con Bachillerato completo*.</i></p> <p>Las condiciones de vulnerabilidad social en el Ecuador, sin ser la ciudad de Quito una excepción, han excluido históricamente a la población de ciertos servicios públicos, que incluso cumplen con la obligación de garantía de derechos, como es la educación.</p> <p>La situación socioeconómica o la procedencia étnica se convierten en factores de discriminación o exclusión.</p>	<p>cumplimiento de derechos.</p> <p>Exclusión social a minorías étnicas</p> <p>No existen programas de acreditación de personas que cumplen artes y oficios para proceder a entrega de titulación, acreditaciones o certificaciones.</p>	<p>rectores, por tanto pueden establecer un balance de las demandas y necesidades insatisfechas.</p> <p>Ante las nuevas demandas de las políticas nacionales alrededor de la educación, se genera una oportunidad para la creación de programas que combinen la actividad laboral y la posibilidad de culminar los estudios universitarios.</p>
<p>Falta de capacitación y actualización al personal docente del Sistema Metropolitano de Educación.</p>	<p>Durante varios años el Estado desatendió las necesidades de capacitación docente para obtener constantes actualizaciones pedagógicas y curriculares.</p> <p>La última vez que los docentes del Sistema Municipal de Educación tuvieron un proceso general de capacitación fue durante el año 2012, la cual abarcó a 500 docentes, es decir, a un 50% de la planta docente.</p> <p><i>La nómina actual de docentes de la Secretaría de Educación, Recreación y Deporte bordea las 1.000 personas*.</i></p> <p>Ausencia de incentivos para innovación pedagógica y educación experimental.</p> <p>Condiciones docentes no adecuadas (capacitación, remuneración, materiales, recursos pedagógicos, otros)</p>	<p>Las principales razones que auparon esta problemática se relacionan con el aspecto económico (falta de recursos para capacitación)</p> <p>Política nacional poco clara acerca de las capacitaciones requeridas para los ascensos de categoría y las actualizaciones de conocimientos.</p> <p>Reformas curriculares todavía en implementación y con continuos cambios.</p> <p>Problemas de articulación de los diferentes niveles educativos.</p> <p>Pérdida de valoración de la profesión docente.</p>	<p>Dentro de las oportunidades se destaca el interés nacional de revalorizar la profesión docente, incluyendo estándares altos para el ingreso a estudiar Ciencias de la Educación y para los ascensos de categoría.</p> <p>Adicionalmente, una oportunidad que se obtiene de manera natural por los cursos de capacitación que se deben brindar a los docentes metropolitanos, es el incentivo para la construcción de innovaciones pedagógicas, en miras de un mejoramiento de la educación municipal.</p>
<p>Violencia social y falta de solidaridad en la población del Distrito Metropolitano de Quito.</p>	<p>Junto con los hogares, los establecimientos educativos juegan un rol fundamental en la formación de valores de la población. Muchos de los problemas actuales de violencia, falta de respeto y discriminación, entre otros, pasa por una</p>	<p>Visión reducida del hecho educativo, relacionándolo solamente a la edad escolar y dentro del aula.</p> <p>La fuente principal de esta problemática, a nivel de los establecimientos educativos, se relaciona con la carencia de</p>	<p>Los GAD tienen una oportunidad desafiante al acoger el paradigma de construir sociedades educadoras y ampliar el hecho educativo más allá del aula.</p> <p>Como ha ocurrido en otras ciudades del mundo, es</p>

	<p>pérdida de los valores sociales y comunitarios, los cuales pueden ser afianzados durante la etapa escolar.</p> <p>Presencia de violencia y acoso escolar. Tanto entre adultos y estudiantes, como entre los propios estudiantes.</p> <p><i>Para 2006 se estimó que los costos generados por la violencia (gastos médicos, producción perdida, pérdidas institucionales, pérdidas materiales y costo de seguridad privada) en Quito ascendieron a USD 158.3 millones*.</i></p> <p><i>Dentro de los eventos de violencia con mayor incidencia en Quito, se estima que el 18% de las muertes por causas externas se relacionan con homicidios, que el 40% de los robos se realizan en las calles, y que el 66% de las lesiones a personas se realizan en la vía pública*.</i></p>	<p>proyectos enfocados hacia la construcción de capacidades ciudadanas.</p> <p>Falta de participación y movilización ciudadana para fortalecimiento, seguimiento y vigilancia de derechos y convivencia ciudadana.</p> <p>Falta de participación y articulación entre estudiantes y la comunidad en la formación de valores y capacidades ciudadanas.</p>	<p>posible enfrentar problemáticas sociales a través de campañas educativas y de concienciación ciudadana.</p> <p>Experiencias de concienciación y movilización ciudadana fortalecen capacidades, participación social y bienestar colectivo.</p>
<p>Sedentarismo en la población del Distrito Metropolitano de Quito.</p>	<p>El sedentarismo ha aumentado rápidamente en las últimas décadas no solo en la ciudad de Quito sino en el Ecuador y en el mundo, generando consecuencias incluso para los servicios de salud.</p> <p><i>7 de cada 10 habitantes de Quito son sedentarios; un igual número de estudiantes de la ciudad de Quito son sedentarios.*</i></p> <p><i>Los principales problemas que genera el sedentarismo son (i)Diabetes, (ii)Hipertensión, (iii)Incrementos en colesterol, triglicéridos y ácido úrico, (iv)Enfermedades cardíacas, y (v)Obesidad.*</i></p> <p>Esporádica o baja práctica de deporte y de formas terapéuticas de actividades físicas, sobre todo cuando la edad avanza.</p> <p>Bajo uso de medios alternativos de</p>	<p>El automatismo y el desarrollo de la tecnología han reducido el trabajo manual.</p> <p>Sentido de comodidad y utilización innecesaria de vehículos motorizados.</p> <p>Desvalorización del ejercicio físico y el deporte como hábitos saludables y de recreación.</p> <p>Falta de espacios públicos destinados al deporte.</p> <p>Limitados programas de diversificación y masificación del deporte barrial.</p> <p>Escaso o ningún control del cumplimiento de la norma vigente que prohíbe el consumo de alcohol en espacios públicos</p> <p>Falta de información (diagnóstico e investigación) sobre uso de tiempo libre, deporte, recreación y ocio de la población quiteña.</p>	<p>Las oportunidades frente a esta problemática radican en el proceso de concienciación que ha adoptado la población durante los últimos años, a través de las iniciativas de actividades físicas.</p> <p>Alrededor del deporte se configuran una de las formas organizativas más grandes de la sociedad como las ligas barriales deportivas.</p> <p>Alrededor de canchas, parques y otros centros de recreación y deporte es posible generar corresponsabilidad de la población.</p> <p>Este campo constituye la puerta de entrada a políticas de uso del tiempo libre, ocio, esparcimientos, diversión, recreación y desarrollo de la personalidad.</p>

	<p>transportación como la bicicleta.</p> <p>Estado deficiente de parques recreativos; inseguros, sin corresponsabilidad comunitaria.</p> <p>Limitadas estrategias enfocadas a la actividad física, deportiva, que genere hábitos especialmente en niños y jóvenes,</p> <p>Limitación del deporte a la actividad futbolística especialmente en niños.</p> <p>Vinculación del deporte barrial a actividades poco saludable como el consumo de alcohol.</p>		
<p>Mala nutrición de la población del Distrito Metropolitano de Quito.</p>	<p>Sobrepeso/obesidad y desnutrición es uno de los problemas globales que afectan a la población, sin importar la edad en la que se encuentren.</p> <p><i>En Quito se ha estimado que 6 de cada 10 mujeres en edad fértil tienen problemas de sobrepeso y obesidad; 3 de cada 10 estudiantes tienen obesidad o sobrepeso; 3 de cada 10 menores de 5 años tienen desnutrición crónica, con mayor nivel de incidencia en áreas rurales como Calderón; 2 de cada 3 menores de 5 años presentan anemia en la zona de Quitumbe.*</i></p> <p><i>Los principales problemas que se generan a partir de la malnutrición se correlacionan con diabetes, hipertensión arterial y otras enfermedades crónicas. Así mismo, la obesidad y la desnutrición son considerados dos de los principales problemas generados por la malnutrición, estimando que aproximadamente el 25% de la población sufre de algún tipo de desnutrición.*</i></p>	<p>Malos hábitos alimenticios de la población.</p> <p>Pérdida de soberanía alimentaria.</p> <p>Lógica de mercado alrededor de la alimentación.</p>	<p>Dentro de las oportunidades se contempla que el Gobierno Nacional ha emprendido campañas para identificar contenidos de grasa, azúcar y sal de los productos.</p> <p>Estas acciones conllevan a que la población quiteña se sensibilice sobre la necesidad de una alimentación balanceada y Establecer estilos de vida saludables.</p> <p>Es posible rescatar el patrimonio culinario y saberes ancestrales de alimentación y bienestar.</p> <p>Constituye una oportunidad la posibilidad de complementariedad del sector rural -incluso en términos productivos- con los consumos de la ciudad.</p>
<p>* fuentes estadísticas fueron proporcionadas por la Secretaría de Educación sobre la base de datos propios, o del INEC (Encuestas y Censos)</p>			

3.3 Sector Salud

La salud en muchos casos ha sido vista únicamente como los servicios de atención médica; esta mirada ha repercutido en esporádicas o nulas políticas de salud de carácter preventivo. Pese a ser esta una constatación, los indicadores que reflejan la salud de la población se mantienen en aquellos problemas de mortalidad y morbilidad.

Un primer panorama de la situación refleja que ara el año 2011 la esperanza de vida al nacer en el cantón Quito se encontraba en los 76 años. Las tasas de mortalidad infantil en Quito son mayores que el promedio nacional.

Tabla 7:
Indicadores de salud en el Cantón Quito

Indicador	Año 2011
Esperanza de vida al nacer	76,19 años
Mujeres	79,15 años
Hombres	73,38 años
Tasa de mortalidad infantil (menores de 5 años por cada 1.000 vivos)	13,26
Tasa de mortalidad infantil (menores de 5 años por 1.000 nacidos vivos)*	18,20
Tasa de mortalidad infantil (menores de 1 año por 1.000 nacidos vivos)*	14,93
Tasa de mortalidad neonatal (menores de 28 días por 1.000 nacidos vivos)*	9,60
Tasa de mortalidad materna (muertes por cada 100.000 nacimientos vivos)	70,44
Personal médico	
País (por cada 1.000 habitantes)	17,1
Pichincha (por cada 1.000 habitantes)	26,1
Odontólogos/as (Tasa por cada 10.000 habitantes)**	2,06
Auxiliares de enfermería (Tasa por cada 10.000 habitantes)**	13,74
Enfermeras (Tasa por cada 10.000 habitantes)**	13,41
Ginecólogos /Obstetras (Tasa por cada 10.000 habitantes)**	1,8
Médicos/as (Tasa por cada 10.000 habitantes)**	29,11

Fuentes: Datos abiertos. Año 2011. (*) Estadísticas vitales - INEC. SIISE. Año: 2010.

(**) Estadísticas de Recursos y Actividades de Salud – INEC. SIISE. Año: 2011.

Elaboración: Somos Consultores (FCT).

Ligado con los temas de mortalidad se relaciona el alto número de embarazos en adolescentes; en el 2013, el 14% de partos se produjo en adolescentes (2.669 partos). El embarazo en adolescentes incrementa de riesgo de mortalidad materna, prematuridad y bajo peso al nacer. Para las menores de 16 años existe un riesgo de defunción materna cuatro veces más alto que las mujeres de 20 a 30 años, y la tasa de mortalidad de sus hijos recién nacidos es aproximadamente un 50% superior. Esto sin contar las implicaciones educativas, económicas y laborales, e implicaciones de género e impacto en las familias.

Tabla 8:
Indicadores de Maternidad
(Según Administraciones Zonales)

Administración Zonal	Mujeres adolescentes con hijos	Mujeres con hijo sin cónyuge	Edad promedio de mujeres por nacimiento de primer hijo
Calderón	3,9	16,8	21,2
Eloy Alfaro	3,6	20,6	21,4
Eugenio Espejo	2,8	19,7	22,6
La Delicia	4,1	18,4	21,4

Los Chillos	3,3	16	21,7
Manuela Sáenz	3,8	20,6	21,4
Quitumbe	4,3	16,4	20,7
Tumbaco	4,3	15,9	21,2
Otros	3,1	14,5	20,6
Total	3,7	18,6	21,5

Fuente: Datos abiertos. Elaboración: Somos Consultores (FCT). Año: s/a.

El porcentaje de mujeres adolescentes con hijos es ligeramente superior en administraciones zonales como Quitumbe, Tumbaco o La Delicia. El promedio de madres sin cónyuge se encuentra en cerca de 2 de cada 10, siendo ligeramente superior en las administraciones como Eloy Alfaro o Manuela Sáenz. En promedio, en algo más de 1 de cada 4 hogares (28%) son las mujeres las jefas de hogar.

En la capital habitan 36.870 personas con discapacidades registradas por la Misión Manuela Espejo en el año 2012; el 70% de los casos están en las zonas dispersas del cantón.

En Pichincha alrededor de 1.300.000 personas -de todas las edades- no cuentan con seguro de salud alguno (45,3% de la población); en la sierra crece a 56,4% y a escala nacional 62,8% de la población. Pese al alto porcentaje de población desprovista de un seguro público o privado, la provincia -del cual Quito constituye su gran mayoría-, se encuentra por sobre el promedio nacional.

Asimismo, la población de todas las edades cubierta por el Seguro Social es -apenas- el 28,8% en la provincia; es decir 800.000 personas, lo cual sitúa al promedio provincial como el más alto en relación a todas las provincias del país.

Tabla 9:
Aseguramiento de la población

	Población cubierta por Seguro Social general	Población cubierta por seguro social campesino	Población sin seguro de salud	PEA afiliada y/o cubierta por Seguro Social general	PEA afiliada y/o cubierta por seguro social campesino
Ecuador	19,0%	2,9%	62,8%	42,8%	6,6%
Región Sierra	23,0%	2,9%	56,4%	48,0%	6,1%
Pichincha	28,8%	0,5%	45,3%	62,4%	1,1%

Fuente: SIISE. Encuesta Urbana de Empleo y Desempleo - INEC.
Elaboración: Somos Consultores (FCT). Año: 2013

Otros datos presentados por el portal Datos Abiertos del Municipio de Quito registra que un porcentaje importante de población no tiene ningún tipo de seguro (público ni privado); aunque el porcentaje de personas cubiertas por un seguro de salud privado se promedia en casi 1 de cada 2 personas, al igual que el caso de la educación, esta afiliación significa costos extras para las economías familiares.

Tabla 10:
Cobertura de afiliación a seguro público o privado

Administración Zonal	IESS		Seguro Privado
	General	Campesino	
Calderón	15.8	0.25	44.7
Eloy Alfaro	15.7	0.13	44.8
Eugenio Espejo	30.8	0.55	53.3
La Delicia	20.4	0.97	47.9
Los Chillos	18.1	0.37	44.2

Manuela Sáenz	16.0	0.15	42.8
Quitumbe	11.1	0.18	33.6
Tumbaco	20.0	0.38	43.6
Dispersos	4.6	0.17	33.1
Total	19.1	0.40	45.2

Fuente: Datos abiertos. Elaboración: Somos Consultores (FCT). Año: 2010

El porcentaje de personas ocupadas de 18 años y más que están afiliadas y/o aportan al IESS, es de 2 de cada 10; sin embargo en administraciones zonales como Eugenio Espejo este promedio asciende a 3 de cada 10.

Las principales causas de muerte en el DMQ son prevenibles; entre ellas se registra el suicidio, accidentes de tránsito o muerte por causa de terceros (algunos de los tipos de violencia). En el caso de las mujeres se registra enfermedades gineco-obstétricas o complicaciones del parto; en algunos de estos casos encontramos un subregistro del aborto.

Tabla 11:
Número de muertes por suicidio registradas en el período

Administración Zonal	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Calderón	15	6	11	15	11	9	13	4
Eloy Alfaro	36	41	26	44	35	27	31	18
Eugenio Espejo	32	33	28	29	31	40	29	17
La Delicia	24	24	21	24	27	30	20	14
Los Chillos	9	9	9	11	8	14	16	4
Manuela Sáenz	29	21	22	12	10	22	14	10
Quitumbe	27	21	26	32	31	40	33	8
Tumbaco	27	12	15	11	19	22	17	7
Dispersos	0	0	0	0	0	0	0	0
Total	208	174	164	180	173	204	174	82

Fuente: Datos abiertos. Elaboración: Somos Consultores (FCT). Año: varios

El elevado número de muertes y lesiones por accidentes de tránsito representan la tercera causa de muerte en el MDMQ. Para el caso de los hombres se convierte en la primera causa de muerte. Los accidentes de tránsito representan también una causa importante de discapacidad. Sin desestimar las pérdidas económicas considerables a las víctimas, a sus familias y al país.

Detrás de estas muertes se encuentra el exceso de velocidad, el cansancio o la conducción bajo los efectos del alcohol; distracciones al conducir sobre todo relacionadas al uso de teléfonos celulares; el no uso de casco para los motociclistas; no uso de cinturones de seguridad o no empleo de medios de sujeción para los niños. Es decir, con solo aplicar cambios en los malos hábitos de los conductores y pasajeros esta causa de muerte se reduciría significativamente.

En el campo de la morbilidad se registran altos niveles de enfermedades crónicas no transmisibles relacionados con estilos de vida no saludables como la alimentación no saludable, el sedentarismo o el consumo de tabaco y alcohol. Estas son la primera causa de muerte, discapacidad y carga de enfermedad.

La siguiente tabla presenta el número de personas que contrajeron enfermedades crónicas no transmisibles por cada 10.000 habitantes; estas enfermedades son de evolución lenta y de larga duración que afecta principalmente a adultos y adultos mayores de ambos sexos y generan elevados gastos para la familia y el sistema de salud.

Tabla 12:
Tasas de enfermedades crónicas no transmisibles
(Por cada 10.000 habitantes)

Enfermedad	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012
Diabetes	3.7	8.7	10.9	16.7	24.3	9015.2	35.6
Enfermedades Diarreicas	84.4	176.2	192.7	208.2	197.7	83380.0	219.6
Gonorrea	0.0	0.2	0.1	0.1	0.1	19.6	0.0
Hepatitis A	2.7	3.8	0.0	0.0	3.3	858.5	2.3
Hipertensión Arterial	11.0	26.6	34.7	49.1	60.9	26471.9	89.6
Infecciones Respiratorias Agudas	363.6	865.1	880.4	1187.3	1113.7	1217.1	1326.1
Intoxicación Alimentaria	2.5	3.8	0.0	0.0	0.4	288.8	0.5
Intoxicación Por Plaguicidas	0.2	0.4	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Meningitis Tuberculosa	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	27.5	0.1
Salmonelosis	0.1	0.2	0.0	0.0	0.1	29.5	0.0
Tifoidea	0.2	0.2	0.0	0.0	0.1	74.7	0.1
Tuberculosis Pulmonar	0.4	0.3	0.6	0.5	0.5	231.8	0.7
VIH	0.9	1.4	0.6	0.6	0.6	0.7	0.6
Total	469.8	1086.9	1119.9	1462.4	1401.8	121615.2	1675.2

Fuente: Datos abiertos. Elaboración: Somos Consultores (FCT). Año: varios

Finalmente es posible advertir el deterioro de las prestaciones de salud en las unidades metropolitanas de salud del MDMQ; evidenciando una disminución de la productividad de las prestaciones, la inexistencia de sistema de medición y monitoreo de calidad de dichas prestaciones; incluso afectaciones a la infraestructura y una mínima articulación de unidades metropolitanas de salud con la red pública de salud.

Tabla 13:
Indicadores de atención hospitalaria

Hospital	Ocupación		Giro de cama		Intervalo de giro		Cantidad de médicos	
	2011	2012	2011	2012	2011	2012	2011	2012
Enrique Garcés	85.3	90.9	52	58	0.9	0.5	70	70
Baca Ortiz	83.8	90.4	31	36	1.0	0.7	78	78
Adulto Mayor	69.5	49.8	0	2	-9542.0	-121.4	6	6
Neumológico Pas**	nd	nd	0	0	0.0	0.0	--	--
Pablo Arturo Suárez	87.4	98.0	44	50	0.3	0.1	61	61
Nanegalito	46.6	67.7	45	59	4.4	2.0	9	12
Julio Endara	80.5	86.5	3	3	59.2	29.4	9	9
San Lázaro	76.5	62.2	3	3	29.2	10.7	10	10
Eugenio Espejo	98.1	99.1	35	36	0.0	0.0	117	117
Gonzalo González	56.1	55.3	4	3	9.3	19.0	11	11
Isidro Ayora	111.2	105.8	76	67	0.6	0.7	31	31
Alberto Cornejo	95.8	107.5	122	144	0.1	-0.2	14	14

Fuente: Datos abiertos. Elaboración: Somos Consultores (FCT). Año: varios

Nota: El porcentaje de ocupación mide el grado de utilización de las unidades hospitalarias; indica el aprovechamiento de camas. El giro de camas presenta el número de pacientes promedio que pasan por una cama en el período. El intervalo de giro presenta el número de días promedio que una cama permanece desocupada entre un egreso y la próxima admisión. Cantidad de médicos corresponde al número de médicos de acuerdo al hospital en el que laboran.

De la información recopilada para los años 2011 y 2012 encontramos un incremento de la ocupación incluso sobrepasando la capacidad de los hospitales; el número de pacientes por año y un intervalo de tiempo cada vez más corto de desocupación de una cama hospitalaria entre el egreso y el nuevo ingreso; todos estos factores sin haber incrementado la cantidad de médicos.

Frente a estas problemáticas, se reporta una desmotivación general del personal, también alentada por la eliminación de plazas de personal medico y otros profesionales de salud, y a la desigualdad en las remuneraciones de personal de salud, mas bajos que otras instituciones publicas.

Matriz de problemáticas en el sector salud

Problema	Caracterización	Causas	Potencialidades
Visión sobre la salud curativa como principal política pública	<p>La salud, tanto para ciudadanos como para una visión comercializadora de la misma, ha traducido sus esfuerzos en limitarla a curar la enfermedad y no a su prevención.</p> <p>Las campañas educativas respecto a buenos hábitos de salud e higiene, que previenen enfermedades, han sido limitadas a respuestas emergentes ante posibles brotes epidemiológicos y no sostenidas en el tiempo, como mecanismos que transformen estos hábitos de manera permanente en los ciudadanos</p>	<p>Política de Salud Pública general, no coordinada con los esfuerzos y la cercanía que genera una administración municipal.</p> <p>Visión limitada sobre la importancia de la prevención en cuanto a salud, inversión mayoritariamente destinada la prestación de servicios médicos curativos o paliativos, poca inversión a programas preventivos.</p>	<p>Visión renovada del Municipio, con enfoque de derechos ciudadanos articulados.</p> <p>Sensibilidad social creciente sobre la importancia de la promoción de la salud y la prevención de enfermedades.</p>
Altos niveles de enfermedades crónicas no transmisibles	<p>Estilos de vida no saludables que afectan a la economía familiar y al del sistema de salud.</p> <p>Primera causa de muerte, de discapacidad y carga de enfermedad.</p> <p>Evolución lenta y de larga duración.</p> <p>Afecta principalmente a adultos y adultos mayores de ambos sexos.</p>	<p>La morbilidad de la población en Quito están asociados con causas prevenibles como malos hábitos alimenticios y patrones culturales como el sedentarismo, consumos de tabaco y alcohol.</p> <p>Los cambios demográficos en la ciudad como el incremento de la población adulta tienen efectos en los sistemas de salud.</p>	<p>Visión renovada del Municipio, con enfoque de derechos ciudadanos articulados.</p> <p>Sensibilidad social creciente sobre la importancia de la promoción de la salud y la prevención de enfermedades.</p>
Elevado número de muertes y lesiones por accidentes de tránsito	<p>Las principales causas de muerte son prevenibles; por ejemplo las muertes por accidentes de tránsito es la tercera causa de muerte en el MDMQ, la primera causa de muerte en hombres y una importante causa de discapacidad.</p> <p>Pérdidas económicas considerables a las víctimas, a sus familias, a la ciudad y al país.</p>	<p>La mortalidad de la población en Quito están asociados con causas prevenibles como malos hábitos de conducción como el exceso de velocidad; conducción bajo los efectos del alcohol o cansancio; no uso de casco para motociclistas; no uso de cinturones de seguridad o empleo de medios de sujeción para los niños; distracciones al conducir como el uso de teléfonos celulares.</p>	<p>Potencialidad de alcanzar acuerdos amplios en torno a la promoción de la salud, con actores públicos, privados y activa participación ciudadana.</p> <p>Posibilidad de apoyo de gobiernos y/u organismos internacionales.</p>
Alto número de embarazos en adolescentes	<p>El embarazos en adolescentes incrementa el riesgo de mortalidad materna y del recién nacido, prematuridad y bajo peso al nacer; además tiene implicaciones educativas, económicas y laborales, implicaciones</p>	<p>Ausencia de políticas y servicios de planificación familiar y salud sexual y reproductiva.</p> <p>Inequidad en el acceso a los recursos de salud reproductiva.</p>	

	<p>de género e impacto en las familias.</p> <p><i>En el 2013, en el MDMQ, 14% de partos se produjo en adolescentes (2669 partos).</i></p> <p><i>Menores de 16 años tienen un riesgo de defunción materna cuatro veces más alto que las mujeres de 20 a 30 años, y la tasa de mortalidad de sus hijos recién nacidos es aproximadamente un 50% superior.</i></p> <p>Baja cobertura de la atención para planificación familiar, métodos anticonceptivos; así como de cuidados prenatales durante el embarazo.</p>	<p>Violencia sexual.</p>	
<p>Servicios de salud deficitarios y mala gestión conducen al no incremento de su acceso.</p>	<p>Deterioro de las prestaciones de salud en las unidades metropolitanas de salud del MDMQ e incluso afectaciones estructurales de edificios.</p> <p>Disminución de la productividad de prestaciones de salud en el Subsistema Metropolitano.</p> <p>Desmotivación general del personal, también alentada por la eliminación de plazas de personal medico y otros profesionales de salud, y a la desigualdad en las remuneraciones de personal de salud, mas bajos que otras instituciones publicas.</p>	<p>Debilidad del modelo de gestión (infraestructura y personal) del subsistema metropolitano de salud.</p> <p>Desinterés de la pasada administración en mantener y mejorar servicios metropolitanos de salud.</p> <p>Ausencia de sistemas de medición y monitoreo de calidad de las prestaciones de salud.</p> <p>Desarticulación con la red publica de salud.</p>	<p>La Constitución garantiza el acceso de la población a sistemas de salud y protección (preventiva y curativa).</p> <p>Visión integral de la salud más allá de los servicios de atención médica.</p> <p>Los GAD conocen el territorio y son sus rectores, por tanto pueden establecer un balance de las demandas y necesidades insatisfechas.</p>
<p>Nota: Las fuentes estadísticas fueron proporcionadas por la Secretaría de Salud sobre la base de datos propios, o del INEC (Encuestas y Censos)</p>			

3.4 Sector Inclusión Social

En términos globales encontramos como una de las problemáticas de Quito la falta de integración y cohesión social una consecuencia de un tejido social fragmentado y debilitado, en gran parte por el desencadenamiento de la política en los últimos años donde la participación social ha sido funcionalizada e institucionalizada, e incluso algunas de sus formas de organización y expresión han sido controladas, censuradas y hasta criminalizadas. Aunque no solamente por circunstancias políticas, las brechas sociales aún existentes abonan en esta situación. El acceso a la educación y a la salud aún presenta déficit.

Pese a los avances en los indicadores sociales que registra el país, algunas brechas sociales e inequidades se mantienen. El impacto de la pobreza y la extrema pobreza afecta al 29,7% de la población y al 7% respectivamente¹³. Determinados sectores sociales y en determinados sectores geográficos esta problemática se acentúa.

La pobreza en el sector rural alcanza al 40% y la extrema pobreza es más del doble que en lo urbano (11,3%). En 1 de cada 4 hogares que registra pobreza por ingresos, la jefatura del hogar lo ejerce una mujer¹⁴. Tal como lo reporta el Instituto de la Ciudad, la pobreza y la extrema pobreza que durante los últimos años registraba una tendencia a decrecer, entre 2012 y 2013 registra un leve incremento.

El desempleo afecta en mayor medida a la juventud que a las generaciones adultas; todas estas situaciones ponen a los diferentes grupos sociales en condiciones de mayor vulnerabilidad frente a oportunidades para su desarrollo.

La convivencia de quienes habitan la ciudad expresa niveles de discriminación y violencia, 40% de niños dicen haber sentido maltrato de padres o familiares; el 75% de la población LGBTI ha sufrido algún tipo de rechazo por su orientación sexual y 6 de cada 10 mujeres han sido maltratadas¹⁵.

La siguiente tabla da cuenta de algunos indicadores sociales de acceso a servicios de la población y las condiciones de las viviendas en las que habitan. Si bien se registra un acceso casi total a agua potable, luz eléctrica y saneamiento; siempre será necesario atender al porcentaje de población que no está cubierta con estos servicios. El porcentaje de hacinamiento alcanza el 9%, pero la calidad de la vivienda considerada durable es de apenas el 55,33%.

Tabla 14:
 Indicadores sociales de vivienda y acceso a servicios básicos

Indicadores	Valor	Definición	Fuente
Vivienda durable	55.33	Total de viviendas particulares ocupadas con personas presentes, con materiales de techo, paredes y piso considerados como buenos por el informante	CPV (2010)
Hacinamiento	9.00	Porcentaje de hogares con más de tres personas por habitación	CPV (2010)

¹³ Fuente: Censo de Población y Vivienda CPV 2010. SIISE.

¹⁴ Fuente: Portal Datos Abiertos sobre la base de información de la Encuesta Nacional de empleo desempleo y subempleo (Enemdu - INEC) de marzo de 2014.

¹⁵ Información proporcionada por la Secretaría Metropolitana de Inclusión Social.

Acceso a agua potable	98.26	Población que tiene conexión de agua potable respecto al total de la población residente en el área de responsabilidad de la EPMAPS	Empresa Pública Metropolitana de Agua Potable y Saneamiento (Junio 2014)
	95.76	Porcentaje de población que tiene acceso a red pública de agua potable	CPV (2010)
Acceso a saneamiento	92.38	Población que tiene conexión domiciliaria de alcantarillado respecto al total de la población residente en el área de responsabilidad de la EPMAPS	Empresa Pública Metropolitana de Agua Potable y Saneamiento (Junio 2014)
	90.08	Porcentaje de la población que tiene acceso a red pública de alcantarillado	CPV (2010)
Conexión a red eléctrica	99.54	Población que tiene conexión de luz respecto al total de la población residente en el área de responsabilidad de la EEQ	Empresa Eléctrica Quito (Diciembre 2013)
	99.50	Porcentaje de viviendas que acceden a electricidad a través de la red pública	CPV (2010)

Fuente: Datos abiertos. Elaboración: Somos Consultores (FCT). Año: varios

Como se ha analizado en los sectores de la educación y la salud, el acceso o no a estos y a la calidad de los mismos incrementa las brechas no solo en el presente sino hacia el futuro. Por ejemplo, el acceso a la educación significa en el futuro mejores ingresos económicos conforme mayor es el nivel educativo alcanzado; sin embargo, las políticas actuales de ingreso satisfacen negativamente la necesidad de mayor calidad en la educación pues profundizan las brechas de los sectores poblacionales que han tenido acceso a mejores oportunidades de educación y desarrollo de sus capacidades (que incluso estudian en establecimientos privados) y alcanzan mejores resultados frente a las evaluaciones, respecto de grupos poblacionales que no han tenido dichos accesos.

Es decir, si la situación de partida no es equitativa e igualitaria, los resultados tampoco lo serán; esta situación puede estar generando nuevas estratificaciones sociales y una suerte de elitización de la sociedad de quienes están accediendo a los beneficios de la política pública y quienes no. Esto es relevante sobre todo en el caso de la juventud. Es importante plantearse el proyecto de vida y las oportunidades presentes y futuras de la población de jóvenes que pese a tener un título de bachillerato no acceden a estudios superiores -en algunos casos para acceder tendrán que endeudarse para asistir a establecimiento privados- y que tampoco encontrarán alternativas en el mercado laboral o de hacerlo será en condiciones precarias.

Estas problemáticas nos exponen a varias de las aristas de la política social que muchas veces se ha visto reducida en su concepción; muchas de las políticas sociales se mantienen en el asistencialismo, el clientelismo y cortoplacismo. Mediante ellas se ha favorecido intereses particulares y corporativos antes que comunitarios y sociales. En mucho la práctica de la política pública se ha focalizado en acciones meramente formales sin sentido, contenido, coherencia y consistencia; el intuicionismo y la inercia de los programas se han convertido en la norma.

Parte de los problemas que se presentan respecto de las políticas nacionales es que dejan pocas posibilidades de concreciones más locales y de las características del desarrollo de estas en los territorios. Es decir, existe un problema sobre la rectoría en la implementación de la política social (y que no solo se expresa en lo local, sino en lo nacional y de la relación local – nacional). Adicionalmente de una política social municipal inadecuada.

La estructura municipal no responde a las necesidades de la población. El Municipio no ha abordado de manera adecuada las diferentes inequidades y por ende no se ha tocado una política pública de alto impacto. Esto también tiene relación al

desorden interno en el Municipio en cuanto a competencias e incluso con la desarticulación entre las diferentes instancias. Los modelos y sistemas de gestión son inexistentes y en otros casos inadecuados. El presupuesto para la implementación de las iniciativas sociales es inadecuado en cuanto no enfrenta problemas estructurales, e insuficiente pues no aborda todas las necesidades y demandas. Esto ha implicado la desinstitucionalización de las propuestas y las iniciativas, y una baja credibilidad de la política en su conjunto y de sus instituciones democráticas y representativas como lo es el Municipio debido en parte a las promesas no cumplida o su gestión alejada de la ciudadanía. Algunos de estos problemas también están relacionados con el sector de gobernanza.

Sumado a ello, y relacionado también con la participación y organización ciudadanas encontramos la falta de integración y cohesión social, debido a un tejido social debilitado y fragmentado. La participación social en la toma de decisiones, así como en el diseño, implementación y seguimiento de la política social municipal es carente.

Espacios cercanos a la comunidad donde se implementan parte de las políticas y programas locales constituyen los Centro de Desarrollo Comunitario, que sin embargo son insuficientes en su cobertura poblacional.

Tabla 15:
Número de Centros de Desarrollo Comunitarios -CDC-

Administración Zonal	2010	2011	2012	2013
Calderón	4	4	4	3
Eloy Alfaro	4	4	5	5
Eugenio Espejo	3	3	3	3
La Delicia	1	4	5	6
Los Chillos	4	5	6	6
Manuela Sáenz	2	4	5	5
Quitumbe	2	3	3	3
Tumbaco	2	2	4	4
Dispersos	0	0	0	0
Total	22	29	35	35

Fuente: Datos abiertos. Año: varios

Matriz de problemáticas en el sector inclusión social

Problema	Caracterización	Causas	Potencialidades
Falta de integración y cohesión social	La participación social ha sido funcionalizada e institucionalizada; incluso algunas de sus formas de organización y expresión han sido controladas, censuradas y hasta criminalizadas.	Poca valoración del papel de la ciudadanía en el sostenimiento y fortalecimiento de las políticas públicas	Existe un anhelo ciudadano por participar y expresarse de manera libre.
	Pérdida de vínculos y relaciones comunitarias, barriales, parroquiales.	Tejido social debilitado y fragmentado.	La percepción de un sentido de cambio en la administración municipal presenta un escenario político favorable.
	Poco apoyo para las iniciativas de las organizaciones sociales, barriales, comunitarias.	Participación ciudadana institucionalizada, controlada, funcional, cooptada.	Las personas y colectivos sociales quieren participar y tienen la expectativa de que algo va a cambiar.
	Las organizaciones y	Ausencia de construcción social de una ciudad para el corto, mediano y largo plazos.	Constituye una oportunidad la creación de un plan de ciudad sostenible de construcción
		Ausencia de políticas	

	<p>redes de la sociedad civil han visto limitadas sus capacidades, y esto ha significado la perdida de los espacios de empoderamiento. En muchos casos han sido cooptadas de manera clientelar y en otros casos han quedado marginadas de la toma de decisiones por mantener sus opiniones contrarias a los poderes de turno.</p> <p>Desarticulación entre lo urbano y lo rural; débil incorporación de lo rural al desarrollo de una ciudad sostenible.</p> <p>Los servicios públicos en la zona rural, semirural y periurbana del DMQ, son deficientes, por lo tanto la apuesta de sus pobladores es incorporarse a lo urbano.</p>	<p>generales para la población del distrito; existe solamente una atención y programas focalizados.</p> <p>Las brechas sociales aún existentes abonan en esta situación.</p> <p>Escasa conciencia de lo rural y su importancia para la sostenibilidad de la ciudad.</p>	<p>participativa que aborde temáticas como la soberanía alimentaria, nuevas apuestas de matriz productiva, economía social y solidaria.</p> <p>Promoción de alianzas público-privadas, comunitarias, respecto a la producción agropecuaria de las zonas rurales del distrito.</p> <p>Promoción de la complementariedad entre lo urbano y lo rural que responda a una planificación que garantice su sostenibilidad en cuanto a abastecimiento y producción para garantizar soberanía alimentaria y prestación de servicios.</p>
<p>Brechas sociales en grupos de atención prioritaria y grupos vulnerables.</p>	<p>La pobreza, discriminación, exclusión y violencia afecta a la población quiteña, la juventud, las mujeres, población LGBTI, determinados grupos étnicos, entre otros están afectados por estos factores.</p> <p><i>30% de la población vive en situación de pobreza y el 7% en extrema pobreza.</i></p> <p><i>6 de cada 10 mujeres han sufrido algún tipo de maltrato; el 75% de la población LGBTI de Quito ha sufrido algún tipo de rechazo por su orientación sexual; alrededor del 40% de niños/as y adolescentes dicen haber sentido maltrato sea de sus pares, de sus progenitores y / o familiares; entre otros.</i></p> <p>Oportunidades y capacidades de ciertos grupos y actores sociales versus otros; donde existen problemáticas particulares que son necesarias atender.</p> <p><i>La pobreza afecta principalmente a la población indígena y a la juventud. La pobreza en el sector rural alcanza al 40% y la extrema pobreza es más del doble que en lo urbano (11,3%). El desempleo</i></p>	<p>Visión reducida de la política social. Visión asistencialista y clientelar; visión de corto plazo y bajo impacto.</p> <p>Modelos y sistemas de gestión son existentes o inadecuados.</p> <p>Desinstitucionalización de las políticas, propuestas, programas y demás iniciativas.</p> <p>Política social municipal inadecuada en su gestión y en su concepción pues no han abordado de manera adecuada las diferentes inequidades y por ende no se ha tocado una política pública de alto impacto.</p> <p>Problemas de implementación de la política social, desarticulación con lo local, conflicto por la rectoría.</p> <p>Políticas sobre todo en el campo educativo han tenido satisfactorios negativos pues incrementan las brechas sociales a futuro.</p> <p>Ausencia de políticas direccionadas para distintos grupos y actores sociales.</p> <p>Los problemas de diseño e implementación de la política pública nacional afecta a la población de Quito.</p>	<p>El Municipio cuenta con técnicos y expertos en diferentes materias que pueden contribuir con estudios, investigaciones e información a alimentar las políticas nacionales de manera que respondan a las necesidades de la población quiteña.</p> <p>Existe un reconocimiento favorable de los programas sociales municipales.</p> <p>Servicios, obras y acciones cada vez más se han desconcentrado en la ciudad.</p> <p>Los GAD conocen el territorio y son sus rectores, por tanto pueden establecer un balance de las demandas y necesidades insatisfechas.</p> <p>Hay una gran diversidad de sectores, que expresan una gran diversidad de planteamientos, opiniones y percepciones que puede ser abordada de manera integral.</p> <p>Apoyo de ciertos sectores: organizaciones de base, empresa privada, la cooperación internacional, etc.</p> <p>Existe decisión política del Alcalde para abordar lo social como prioritario y dar la vuelta a la realidad actual.</p>

	<p><i>afecta en mayor medida a los/as jóvenes que a los/as adultos/as, lo cual les pone en condiciones de mayor vulnerabilidad frente a oportunidades para su desarrollo.</i></p> <p>Los problemas de transporte, movilidad y accesibilidad (cantidad y horarios); los de calidad de las vías; disposición de cables, postes y otros, trae consigo problemas sociales, de salud, inseguridad, costos de servicios elevados, afectando sobre todo a pobladores de barrios periurbanos, marginales y rurales.</p>	<p>El presupuesto para la implementación de las iniciativas sociales es inadecuado en cuanto no apuntala problemas estructurales, e insuficiente pues no aborda todas las necesidades y demandas.</p> <p>Alta movilidad de la población (que responde a lógicas económicas y laborales incluso); con una creciente concentración urbana; migración desde el interior del país; crecimiento poblacional y del territorio.</p> <p>Intuicionismo e inercia de los programas y bajo conocimiento e investigación cualitativa de los problemas sociales y de su implementación con modelos de seguimiento</p>	<p>Existe una adecuada apertura de las instancias municipales para coordinar en torno a los temas de mayor importancia.</p> <p>Existen nuevas iniciativas desde la Secretaria de Inclusión Social que pueden aportar a la construcción de una ciudadanía empoderada bajo los principios de libertad y democracia: Sistemas de Protección, Agendas de la Igualdad y Planes de Inclusión; en el marco del respeto a las particularidades de cada sector.</p>
Falta de información sistemática de la situación social	<p>La construcción de indicadores es un proceso eminentemente técnico que presenta información de uso también para el plano político, para la toma de decisiones, para la implementación y ajuste de los programas sociales y para la vigilancia ciudadana.</p> <p>En este sentido un gran problema ha sido en cuanto la construcción de indicadores; en algunos casos por carencia de información, en otros por la mala estructuración de ellos.</p>	<p>No existencia de sistema de información (indicadores) en la ciudad, sistemáticos y actualizados permanentemente.</p> <p>Los indicadores sociales "tradicionales" no siempre reflejan toda la realidad.</p>	<p>La construcción de sistemas de información e indicadores potencia la gestión y la vuelve más transparente; asimismo estos sistemas promueven la (in)formación ciudadana, potencian su participación, vigilancia, seguimiento a las políticas locales.</p> <p>Existen demandas ciudadanas por construir indicadores sociales con nuevos enfoques; incluso el paradigma del Buen Vivir lleva a la sociedad a repensar su métrica.</p>

Continúa...

Uno de los principales problemas detectados frente a la población infantil (primera infancia) y de las familias es la disponibilidad de mecanismos e instituciones de atención y cuidado diario.

Por la necesidad de salir a trabajar o buscar trabajo, las familias más vulnerables, con altos niveles de pobreza, no cuentan con el tiempo suficiente, para el cuidado diario de sus hijos e hijas. Incluso son necesarias destrezas y capacidades particulares como por ejemplo conocimientos de alimentación, ejercicios pedagógicos para que dicho cuidado sea de calidad.

Los niños y niñas de 0 a 3 años de edad presentan índices de desnutrición, que afecta su capacidad cognitiva. Quienes se alimentan con una dieta saludable tendrán mayor capacidad de concentrarse en la escuela, lo que significa que pueden aprovechar al máximo su potencial de inteligencia; bajos niveles en su desarrollo evolutivo, situaciones de riesgo, por la insuficiencia de tiempo de sus padres para

su atención y cuidado diario, afecta negativamente el desarrollo integral de niños y niñas.

Los centros de atención y desarrollo infantil que atiendan a los niños y niñas de 3 meses a 3 años o más, no funcionan en un número suficiente; los que existen no se encuentran distribuidos territorialmente en el Distrito, y no facilitan el acceso a las familias de bajos recursos económicos para dicha atención.

Tabla 16:
Atención a niños y niñas en Centros de Cuidado Diario

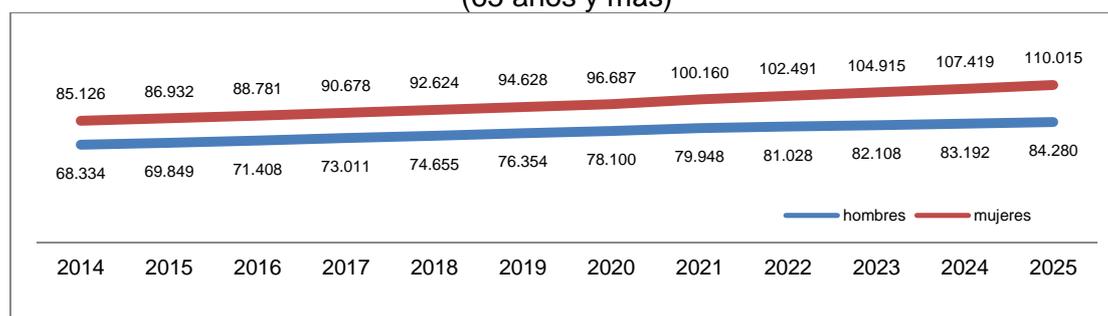
Sector/Indicador	Parroquia Quito	Cantón Quito	Provincia Pichincha	Región Sierra	País
Niños/as menores de 5 años atendidos	30.56	29.48	29.89	34.40	33.24

Fuente: CPV – INEC. SIISE. Elaboración: Somos Consultores (FCT). Año: 2010.

Otra de las poblaciones desatendidas constituyen los adultos mayores; esta población además año tras año va creciendo en número y proporción, quienes por diversas razones enfrentan situaciones de vulnerabilidad así como acentúan las brechas sociales.

Así como los gastos en seguridad social y sus prestaciones se incrementan conforme los años avanzan lo cual afecta también a los sistemas de salud y protección social; en parte de esta población no solo que se incrementa el riesgo de padecer trastornos mentales, neuronales, enfermedades somáticas o discapacidad, abandono, desempleo, y maltrato, sino que arrastra problemas como la no afiliación a la seguridad social, condiciones de salud adversas como problemas físicos y mentales, situaciones de pobreza, abandono familiar, entre otros.

Gráfico 5:
Proyección al 2025 del crecimiento poblacional de los adultos mayores (65 años y más)



Fuente: Instituto de la Ciudad (proyecciones poblacionales sobre la base del CPV - INEC). Elaboración: Somos Consultores (FCT). Año: diciembre 2013

En el DMQ habitan 155.474 adultos/as mayores, quienes en relación al total de la población se encuentran en el 6,36%, de los cuales el 55% son mujeres. El crecimiento de esta población en número y proporción para los siguientes años plantea retos a la política pública en relación a su cuidado y protección, pues la mayor parte de esta población no tiene una cobertura social.

Tabla 17:
Población mayor de 60 años por tipo de cobertura social en el DMQ

Tipo de afiliación	Porcentaje
Afiliados activos	7,27
Jubilados	29,39
SSC	0,79
Voluntarios	1,25
ISSFA	0,83
ISSPOL	0,23
Total	39,76

Fuente: Censo de Población y Vivienda - INEC.
Elaborado: Secretaría de Inclusión Social MDMQ. Año: 2010

Según el portal Datos Seguro, un 9% de la población mayor de 60 años tiene seguro de salud privado, los cuales no siempre brindan una cobertura total y por supuesto no tienen otras prestaciones sociales; dejando a gran parte de esta población en situación de extrema vulnerabilidad.

En este grupo poblacional, además de atender sus afectaciones de salud con fisioterapia, psicorrehabilitación, nutrición; es necesario responder a sus problemas afectivos y emocionales, soledad, ansiedad, baja autoestima; así como brindarles alternativas de utilización del tiempo libre, diversión, descanso, en fin actividades para su desarrollo integral.

El programa “60 y piQuito” en las metas del Plan plurianual 2012-2014 se propuso una atención integral de 18.000 adultos mayores. Según informe de la Fundación Patronato Municipal San José, al 31 de diciembre de 2013, se encontrarían participando 14.487 adultos mayores; esto significaría alrededor del 10% de esta población.

Finalmente, el tercer grupo poblacional a atender constituye la juventud. Este grupo potencialmente más visible en la sociedad por sus modas, gustos musicales y su presencia colectiva en calles y plazas, también ha generado una serie de estereotipos y prejuicios a su alrededor. Las oportunidades a las que acceden también son limitadas, estudios y empleo por ejemplo, pero también con alternativas para el uso de su tiempo libre, actividades recreativas o de esparcimiento. El mercado, las redes de consumo y las industrias culturales sobre todo en este grupo poblacional han sabido enfocar sus ofertas de manera concreta y direccionada.

1 de cada 4 quiteños y quiteñas es joven; este grupo constituye la tercera parte de la Población Económicamente Activa (PEA). En su mayoría (8 de cada 10) se autoidentifican como mestizos. De los más de 600.000 jóvenes entre 15 y 29 años que viven en el cantón Quito, en su mayoría son solteros (6 de cada 10); de los 3 de cada 10 que están casados o en unión libre, si comparamos con información de la vivienda, la mayoría viven en sus casa de origen, lo cual significa que no se han generado las alternativas idóneas de independencia y autonomía a este grupo poblacional.

En lo relativo a su participación en el sistema educacional, el 34,6% se encontraba asistiendo a un establecimiento de educación, en el año 2004. El 55,3% de la PEA juvenil quiteña culminó la educación secundaria, porcentaje que disminuye drásticamente en la educación superior, donde cae a 21,6%. Si bien el acceso a la educación ha mejorado en el curso de las dos últimas décadas, más de un quinto 21,4% de la PEA juvenil cuenta únicamente con educación primaria y existe aún un

1,1% que no tiene ningún nivel de instrucción. Este hecho segmenta el mercado laboral¹⁶.

Como lo vemos en la siguiente tabla, el 13,8% de jóvenes entre 15 y 17 años ya se ha incorporado al mercado laboral; apenas la mitad lo combina con los estudios. En este grupo poblacional el trabajo es mayor en el caso de los hombres (casi el doble), en el área rural que en la urbana, y es sumamente superior en el caso de jóvenes indígenas (37%), en montubios (28%) y en afroecuatorianos (23%).

Tabla 18:
Indicadores de juventud en el cantón Quito

Tasa neta de asistencia (15 a 17 años) en Bachillerato	65,8%
Tasa neta de asistencia (18 a 24 años) en Educación Superior	33%
Analfabetismo (15 a 29 años)	0,7%
Analfabetismo funcional (15 a 29 años)	3,6%
Primaria completa (15 a 29 años)	96,2%
Educación básica completa (15 a 29 años)	79,5%
Secundaria completa (18 a 29 años)	71,6%
Instrucción superior (24 a 29 años)	43,5%
Jóvenes (15 - 17 años) que no trabajan ni estudian	7,5%
Jóvenes (15 - 17 años) que no trabajan y sí estudian	78,5%
Jóvenes (15 - 17 años) que Trabajan y estudian	6,2%
Jóvenes (15 - 17 años) que Trabajan y no estudian	7,6%
Casados	18,91%
Divorciados	0,58%
Solteros	62,65%
Unión libre	15,73%
Jóvenes afroecuatorianos	5,60%
Jóvenes Blancos	4,97%
Jóvenes de otras etnias	0,43%
Jóvenes indígenas	5,02%
Jóvenes mestizos	82,29%
Jóvenes montubios	1,69%
Madres (15 a 29 años)	41,7%
Madres solteras (15 a 29 años)	6,9%
Promedio de hijos de madres jóvenes (15 a 29 años)	0,6
Madres que estudian (15 a 29 años)	16,3%

Fuente: CPV - INEC. SIJOVEN - SIISE. Elaboración: Somos Consultores (FCT). Año: 2010.

Cerca de la mitad de jóvenes entre 24 y 29 años ha tenido instrucción superior, aunque apenas la mitad tiene un título universitario. Esta situación genera una oportunidad en sí misma pues es posible atender las razones de abandono para generar mayores capacidades en la población juvenil y buscar su profesionalización.

Entre los 15 y 29 años, la mitad de las mujeres ya son madres, de ellas estudian apenas el 16%. Estas problemáticas en su conjunto generan en las nuevas generaciones un sentido de trayectoria fallida; las transiciones juveniles (a la juventud, de la escuela al colegio y a la universidad, al primer empleo y el mundo laboral, al compromiso de pareja, a la maternidad y paternidad) deben ser atendidas adecuadamente.

¹⁶ Información proporcionada por la Secretaría Metropolitana de Inclusión Social y la Fundación Patronato Municipal San José.

Finalmente el grupo de jóvenes que no estudian ni trabajan requiere de una atención especial, primero para comprender su situación específica y luego para ofrecer alternativas de construcción de sus proyectos de vida.

La siguiente matriz corresponde a las problemáticas en los ámbitos de acción de la FPMJS y que para 2015 presentará los cambios que según el COOTAD debe realizar la municipalidad respecto a este tipo de entidades.

Continuación matriz de problemáticas en el sector inclusión social
(Relativas a la acción del Patronato Municipal San José)

...sigue

Problema	Caracterización	Causas	Potencialidades
Niños y niñas entre 3 meses y 3 años de edad carecen de atención y cuidados diarios de calidad.	<p>Las familias más vulnerables, por trabajo o por su búsqueda, no cuentan con el tiempo suficiente para el cuidado diario de sus hijos/as;</p> <p>Niños y niñas de 0 a 3 años de edad presentan desnutrición; el cuidado, atención y protección de la población de adultos mayores es limitada.</p> <p>Problemas en la nutrición afectan a la capacidad cognitiva, concentración y bajos niveles en el desarrollo evolutivo,</p> <p>Déficit de centros de atención y desarrollo infantil que atiendan a niños y niñas menores de 5 años.</p> <p>No existe una adecuada distribución territorial de los centros existentes, lo cual no facilitan el acceso a las familias de bajos recursos económicos para la atención de sus hijos e hijas.</p>	<p>Bajo compromiso y valoración de la importancia de políticas para la primera infancia.</p> <p>Problemas socioeconómicos de las familias (pobreza, exclusión y desigualdad social).</p> <p>Bajas posibilidades de acceso a la educación, desestructuración familiar, embarazo adolescente.</p>	<p>La FPMSJ impulsa la protección y atención a los niños y niñas para contribuir a su desarrollo integral y facilitar su transición a la educación formal.</p> <p>Dotar de facilidades a las madres, padres y cuidadores que se encuentran en proceso de búsqueda de empleo o superación profesional para acceder al mercado laboral, al autoempleo o a la vida productiva y profesional.</p> <p>Instalar y equipar Centros de Desarrollo Integral Comunitario para el cuidado, protección y atención de niños y niñas entre 1 y 3 años de edad, previo a su incorporación a la educación formal,</p> <p>Modalidad que cuenta con el valor agregado para generar emprendimientos comunitarios.</p>
Incremento poblacional de las personas de 60 y más años de edad desencadena situaciones de vulnerabilidad, especialmente las que están en condición de pobreza.	<p>Grupo poblacional que presenta problemas físicos y mentales.</p> <p>Riesgo mayor de padecer trastornos mentales, neuronales, enfermedades somáticas o discapacidad.</p> <p>Bajo nivel de afiliación a la seguridad social, dejando a gran parte de esta población en situación de extrema vulnerabilidad.</p> <p><i>El 23% de la población con 60 años o más está afiliado al IESS; y el 9% tienen seguro de salud privado.</i></p> <p><i>Los seguros privados no siempre brindan una cobertura total y no tienen otras prestaciones sociales;</i></p> <p>Ausencia o escasas de</p>	<p>Aislamiento social y baja valoración de los adultos mayores.</p> <p>Abandono afectivo y efectivo al no considerarlos entes productivos.</p> <p>Ausencia de atención de salud.</p> <p>Pocas o nulas alternativas de trabajo para generar ingresos que cubran sus necesidades de consumo y las de su familia.</p> <p>Ausencia de políticas públicas para el cuidado y protección de los adultos mayores.</p>	<p>Experiencia probada de la FPMSJ que desarrolla un programa integral que aborda desde espacios de socialización, participación, afectividad, productividad, uso del tiempo libre, asistencia terapéutica, entre otras actividades y servicios.</p> <p>Plan de fortalecimiento del programa con la promoción de giras turísticas, paseos a lugares que incentivan la cultura, la ciencia, las artes. La generación de iniciativas, propuestas productivas y procesos de reinserción laboral al segmento de adultos mayores que presentan disposición al trabajo.</p> <p>Fortalecimiento de los</p>

	<p>servicios de fisioterapia, psicorrehabilitación, información sobre nutrición y otros cuidados preventivos o paliativos.</p> <p>Problemas afectivos y emocionales, soledad, ansiedad, baja autoestima;</p> <p>Ausencia de alternativas de utilización del tiempo libre, diversión, descanso.</p> <p>Presencia de mendicidad y ventas ambulantes de adultos mayores.</p>	<p>Ausencia de planes de prevención de la violencia o maltrato en contra de los adultos mayores.</p>	<p>programas como las redes de atención progresivas para el cuidado integral de las personas adultas mayores, posibilitando el mejoramiento de la calidad y las condiciones de vida.</p>
<p>Discriminación, exclusión, violencia y falta de oportunidades para la juventud.</p>	<p>La presencia de la juventud es estigmatizada y estereotipada.</p> <p><i>1 de cada 4 quiteños y quiteñas es joven; este grupo constituye la tercera parte de la Población Económicamente Activa. En su mayoría (8 de cada 10) se autoidentifican como mestizos.</i></p> <p>Brecha generacional sobre todo en el mercado laboral.</p> <p>No se han generado alternativas de independencia y autonomía a este grupo poblacional.</p> <p><i>De los más de 600.000 jóvenes entre 15 y 29 años que viven en el cantón Quito, en su mayoría son solteros (6 de cada 10); de los 3 de cada 10 que están casados o en unión libre, si comparamos con información de la vivienda, la mayoría viven en sus casa de origen.</i></p> <p>Bajos índices de estudio y empleo y pocas alternativas para el uso de su tiempo libre, actividades recreativas o de esparcimiento.</p> <p><i>El 55,3% de la PEA juvenil quiteña culminó la educación secundaria, porcentaje que disminuye drásticamente en la educación superior, donde cae a 21,6%. Si bien el acceso a la educación ha mejorado en el curso de las dos últimas décadas, más de un quinto 21,4% de la PEA juvenil cuenta únicamente con educación primaria y existe aún un 1,1% que no tiene ningún nivel de instrucción. Este hecho segmenta el mercado laboral.</i></p>	<p>Desvalorización de las formas de expresión y organización juvenil.</p> <p>Desconocimiento de sus derechos como jóvenes a participar en espacios de opinión.</p> <p>Impacto negativo del mercado, redes de consumo e industrias culturales.</p> <p>Ausencia de políticas para este grupo poblacional que atienda sus proyectos de vida, promueva una trayectoria adecuada y vele por sus distintas transiciones (de la escuela al colegio y a la universidad, al primer empleo y el mundo laboral, al compromiso de pareja, a la maternidad y paternidad).</p> <p>Déficit en el sentido de pertenencia a la sociedad quiteña.</p> <p>Falta de integración a los procesos constructivos que las instituciones públicas y privadas generan.</p> <p>Falta de interés o valoración por la educación; cuestionamiento del hecho educativo por la baja calidad y por su poca relevancia para sus vidas, para las exigencias del mercado y para estudios posteriores.</p>	<p>La Constitución plantea a este grupo poblacional como actores estratégicos del desarrollo.</p> <p>La gran cantidad de jóvenes presentes durante la próxima década ("bono demográfico") requiere de oportunidades y espacios para a este grupo población que a su vez potenciarán el desarrollo de la ciudad y país.</p> <p>La gran cantidad de jóvenes que han asistido a la educación superior y no lo han culminado presentan una oportunidad en sí misma pues es posible atender las razones de abandono para generar mayores capacidades en la población juvenil y buscar su profesionalización.</p> <p>Decisión política para desarrollar políticas y programas para la juventud desde los campos de formación, campañas, inserción laboral, entre otras.</p>

	<p><i>El 13,8% de jóvenes entre 15 y 17 años ya se ha incorporado al mercado laboral; apenas la mitad lo combina con los estudios. En este grupo poblacional el trabajo es mayor en el caso de los hombres (casi el doble), en el área rural que en la urbana, y es sumamente superior en el caso de jóvenes indígenas (37%), en montubios (28%) y en afroecuatorianos (23%).</i></p> <p><i>Cerca de la mitad de jóvenes entre 24 y 29 años ha tenido instrucción superior, aunque apenas la mitad tiene un título universitario.</i></p> <p><i>Entre los 15 y 29 años, la mitad de las mujeres ya son madres, de ellas estudian apenas el 16%.</i></p> <p>Estas problemáticas en su conjunto generan en las nuevas generaciones un sentido de trayectoria fallida y de no atención a sus distintas transiciones.</p> <p>Desconocimiento frente al porcentaje de jóvenes que no estudian ni trabajan.</p> <p>Problemas relacionados con la salud sexual y reproductiva, el conocimiento de sus derechos, el abuso de estupefacientes, embarazos no deseados y el mal uso de las redes sociales.</p> <p>Violencia, maltrato, acoso o 'bullying' tanto en los establecimientos educativos como en las calles plazas y demás espacios públicos.</p> <p>Depresión y trastornos emocionales, suicidios, causas de muerte prevenibles, trastornos de la imagen y la alimentación.</p>		
--	---	--	--

3.5 Sector Cultura

La cultura y su gestión han tenido una visión reducida a eventos artísticos y exposiciones; que además han estado concentrados, lejos de los barrios y de los sectores rurales. Es posible advertir la debilidad en la investigación y generación de conocimiento alrededor de la cultura, al impulso de las culturas contemporáneas, juveniles, urbanas, o a expresiones artísticas nuevas o formas experimentales.

Sin embargo, junto con la recuperación y proyección de lo propio, Quito no puede renunciar a ser un centro mundial para la cultura, y contar con exposiciones, conciertos, y demás expresiones culturales del mundo.

Los problemas relacionados con la debilidad institucional de la Secretaría Metropolitana de Cultura, tanto en su gestión interna como por la poca claridad de las competencias administrativas, da cuenta además de un déficit de personal técnico calificado de planta que cubra las áreas especializadas del ámbito de la gestión cultural, investigación y planificación.

El número estimado de personas y actores asistentes a eventos culturales organizados por el Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, podemos encontrar en el año 2013 una disminución tanto de actores como de asistentes.

Tabla 19:
Total de actores y asistentes a los eventos
culturales del Municipio de Quito

Año	Actores	Asistentes
2008	200	--
2009	250	963,312
2010	340	3,422,294
2011	510	3,035,580
2012	785	3,460,900
2013	596	2,896,480

Fuente: Datos abiertos. Año: varios

El arte y la cultura, son parte esencial de la definición e identidad de las ciudades. En Quito, se forjó durante cientos de años la vieja Escuela Quiteña, que dio identidad al arte colonial de manera importante, luego el cultivo de este conocimiento se fue perdiendo. La incorporación del arte moderno supuso el apareamiento de nuevas oleadas de artistas que fueron marcando una nueva identidad al arte capitalino.

La falta de apoyo enfocado a potenciar tanto el cultivo del conocimiento del arte colonial, como espacios y proyectos que liberen la expresión cultural y su potencialidad, han dado como resultado una disminución del mismo, como aporte a la construcción de la identidad nacional y cultural del país.

El potencial cultural de Quito no puede verse afectado por esta tendencia, ni por una visión de comercialización del arte y la cultura; ni por la falta de ampliación del arte y la cultura para grandes mayorías, o la carencia en el acceso a programas de fomento y cultivo de las artes.

La concentración de oferta de museos y centralización de su funcionamiento; la

poca apertura de la gestión cultural a la innovación y experimentación artística, y la pérdida de transmisión de historias, mitos, tradiciones y saberes, se suman a esta problemática.

Diversificar la oferta cultural, impulsando espacios públicos para la cultura, bibliotecas permanentes en paradas de buses, parques, etc.; bibliotecas comunitarias, itinerantes; salas de teatro, etc.; así como valorar socialmente la profesión y oficio artístico, incluso dar paso a procesos de profesionalización, acreditación y certificación, son algunas de sus necesidades que potenciará a la ciudad en el campo sociocultural.

Al respecto existe subutilización del espacio público; ausencia de apuestas para las culturas urbanas y su expresión, particularmente juveniles y otros grupos diversos de Quito. La ampliación de la visión de la cultura generará que culturas urbanas diversas, movimientos urbanos que buscan nuevas formas de interacción con la ciudad, participen y se involucren.

Se evidencia también la falta de mecanismos y campañas para la solución pacífica de problemas de la convivencia, en escuelas, barrios, etc. El incremento de los problemas de violencia, carencia de solidaridad y buena vecindad que caracterizaron a la ciudad, ponen no solo en riesgo su tranquilidad sino que constituyen serios desafíos respecto a construir nuevas formas de relaciones entre los ciudadanos. El cambio de patrones culturales, relacionados con la nutrición, la seguridad, el ruido, la violencia u otras, pueden ser atendidas desde el campo de la cultura.

Quito cuenta con un patrimonio gastronómico que ha tenido un débil impulso. Tanto la composición diversa por ser una ciudad de acogida a una variedad de habitantes provenientes de otros rincones del país y del mundo, aunque pudiera ser una potencialidad, han llevado a la ciudad a perder terreno respecto de su identidad gastronómica.

La pertenencia y reconocimiento de la identidad culinaria de Quito exige esfuerzos por rescatarla, popularizarla, masificarla, estilizarla y potenciarla; este no es un camino meramente cultural, sino además turístico y productivo.

Igualmente con otros rasgos de la identidad como el tejido, el arte barroco y un sinnúmero de manifestaciones, artes y artesanías propias del territorio que pueden ser destacadas incluso como alternativas productivas.

Matriz de problemáticas en el sector cultura

Problema	Caracterización	Causas	Potencialidades
Políticas culturales concentradas y reducidas	<p>La puesta en escena de las expresiones artísticas es concentrada, lejos de los barrios y de sus tradiciones.</p> <p>Debilidad en la investigación y generación de conocimiento alrededor de la cultura.</p> <p>Segregada y deficitaria participación ciudadana. El único documento que</p>	<p>La cultura ha tenido una visión reducida a las expresiones artísticas o al patrimonio en tanto sus monumentos históricos.</p> <p>Poca valoración de la administración municipal a la identidad y diversidad de los habitantes de Quito, de sus historias, costumbres, mitos y tradiciones.</p>	<p>Visión renovada de la cultura en la administración municipal.</p> <p>Una potencialidad de las políticas culturales a futuro es la recuperación y fortalecimiento de formas identitarias de la ciudad, barrios, sus habitantes y su historia, pero también en las expresiones contemporáneas como las culturas urbanas, juveniles</p>

	nace de la participación ciudadana (la agenda distrital de cultura) tiene profundos vicios conceptuales, metodológicos y de coherencia expositiva.	<p>Concepción del arte como espacio ilustrado o de sus expresiones más tradicionales y ancestrales vistas como folclore</p> <p>Carencia de la visión del arte como la expresión de la ritualidad, y por el sentido y vida que dan sus habitantes.</p> <p>Ausencia de diversificación de la oferta cultural en territorio y en contenidos.</p> <p>Ausencia de agendas coordinadas de actividades culturales.</p>	<p>y otras. Asimismo para la transmisión de saberes, mitos, tradiciones desde los propios barrios.</p> <p>Junto con la recuperación y proyección de lo propio, Quito no puede renunciar a ser un centro mundial para la cultura, y contar con exposiciones, conciertos, y demás expresiones culturales del mundo.</p>
Debilidad institucional y de gestión cultural.	<p>En la ciudad no se cuenta con un gobierno en cultura.</p> <p>La gestión de la Secretaría de Cultural ha sido reducida a administrar eventos y exposiciones. Incluso con problemas de calidad, enfoque y poca transparencia.</p> <p>Déficit de personal técnico calificado de planta que cubra las áreas especializadas del ámbito de la gestión cultural, investigación, planificación, generación de conocimientos.</p>	<p>Incomprensión del sentido de lo cultural;</p> <p>Destrucción de la institucionalidad y una deficiente gestión pública.</p> <p>Debilidad institucional, de gestión interna y poca claridad de las competencias administrativas.</p>	<p>El nuevo paradigma de cultura puede potenciar la realización del plan de gobierno, inscrito en un plan de desarrollo estratégico fundamentado que cuente con participación ciudadana y el involucramiento de artistas, gestores culturales, escritores, entre otros.</p> <p>El equipo actual, con el enriquecimiento derivado de la planeación y el rediseño puede realizar una gestión pública.</p>
Perdida de potencial cultural de la ciudad	<p>El arte y la cultura, son parte esencial de la definición e identidad de las ciudades.</p> <p>En Quito, se forjó durante cientos de años la vieja Escuela Quiteña, que dio identidad al arte colonial de manera importante, luego el cultivo de este conocimiento se fue perdiendo.</p> <p>La incorporación del arte moderno supuso el apareamiento de nuevas oleadas de artistas que fueron marcando una nueva identidad al arte capitalino.</p> <p>La falta de apoyo enfocado a potenciar tanto el cultivo del conocimiento del arte colonial, como espacios y proyectos que liberen la expresión cultural y su potencialidad, han dado como resultado una disminución del mismo, como aporte a la construcción de la identidad nacional y cultural del país.</p>	<p>Limitada visión cultural a una visión de comercialización del arte y la cultura.</p> <p>Falta de ampliación del arte y la cultura para grandes mayorías, y carencia en el acceso a programas de fomento y cultivo de las artes.</p> <p>Oferta cultural concentrada y no diversificada.</p> <p>Retrasos en el mantenimiento estructural de la infraestructura.</p> <p>Concentración de oferta de museos, centralización de su funcionamiento.</p> <p>Poca apertura de la gestión cultural a la innovación y experimentación artística.</p> <p>Perdida de transmisión de historias, mitos, tradiciones y saberes.</p>	<p>Una oportunidad de un plan de gobierno para la cultura es el impulso de la corresponsabilidad ciudadana y las alianzas estratégicas públicas y privadas.</p> <p>La infraestructura instalada con la que cuenta el Municipio y otros espacios culturales articulados puede potenciar el papel de Quito en la cultura.</p> <p>La interacción y articulación con diversos gestores y centros culturales de la capital y la riqueza en capacidades y expresiones culturales, se convierten en potencial para la gestión metropolitana en cultura.</p>
Incremento en los	El incremento de los	Perdida de valores de	El cambio de patrones

<p>problemas de convivencia de la ciudad.</p>	<p>problemas de violencia, carencia de solidaridad y buena vecindad que caracterizaron a la ciudad, ponen no solo en riesgo su tranquilidad sino que constituyen serios desafíos respecto a construir nuevas formas de relaciones entre los ciudadanos.</p>	<p>convivencia pacífica. Procesos de construcción de identidad debilitados, por los procesos de globalización cultural. Falta de mecanismos y campañas para la solución pacífica de problemas de la convivencia, en escuelas, barrios, etc.</p>	<p>culturales, relacionados con la nutrición, la seguridad, el ruido, la violencia u otras, pueden ser atendidas desde el campo de la cultura a través de campañas de concienciación social.</p>
<p>Débil impulso de la identidad culinaria de la ciudad</p>	<p>Quito cuenta con un patrimonio gastronómico que ha tenido un débil impulso. Tanto la composición diversa por ser una ciudad de acogida a una variedad de habitantes provenientes de otros rincones del país y del mundo, aunque pudiera ser una potencialidad, han llevado a la ciudad a perder terreno respecto de su identidad gastronómica.</p>	<p>Carente conocimiento de la identidad culinaria de la ciudad. Falta de valoración de los productos endémicos de la ciudad. Falta de impulso de la gastronomía quiteña.</p>	<p>La pertenencia y reconocimiento de la identidad culinaria de Quito exige esfuerzos por rescatarla, popularizarla, masificarla, estilizarla y potenciarla; este no es un camino meramente cultural, sino además turístico y productivo. Ante la creciente oleada turística que tiene la ciudad y el país, se convierte en una oportunidad el crear nuevos atractivos turísticos y productivos.</p>
<p>Ciudad diversa sin espacios diversos</p>	<p>Falta de diversidad en los eventos culturales de la ciudad. Con una mirada miope se planteó competencia entre Quito y otros territorios cantonales y provinciales del Ecuador, esto ha logrado distanciar a Quito de la vida político cultural del país y hacerlo vulnerable a los impactos negativos del papel atractor propio de las metrópolis. Los espacios de la ciudad han sido pensados como si en ella habitaran seres homogéneos, no se comprende la heterogénea composición, tanto social, cultural, que hace necesaria una composición diversa del espacio público, para darle cabida a las diversas manifestaciones socioculturales.</p>	<p>Oferta cultural no diversificada. Poca valoración social a la profesión y oficio artístico. Poca apoyo para la profesionalización, acreditación y/o certificación de artistas. Planificación urbana esquemática. Subutilización del espacio público. Ausencia de apuestas para las culturas urbanas y su expresión, particularmente juveniles y otros grupos diversos de Quito.</p>	<p>La ampliación de la visión de la cultura generará que culturas urbanas diversas, movimientos urbanos que buscan nuevas formas de interacción con la ciudad, participen y se involucren. Ampliar, descentralizar y redefinir la oferta de centros culturales, museos y otros, y el impulso de espacios públicos para la cultura, bibliotecas permanentes en paradas de buses, parques, etc.; bibliotecas comunitarias, itinerantes; salas de teatro, etc.; y promoción de actividades para el tiempo libre, beneficiará a la población, en especial a niños, niñas y jóvenes.</p>

3.6 Sector Participación Ciudadana

La falta de integración y cohesión social, debido a un tejido social debilitado y fragmentado es un problema íntimamente relacionado con la participación y organización ciudadanas.

Aunque el marco normativo constitucional establece diferentes espacios y mecanismos de participación ciudadana, estos no se han expresado en el fortalecimiento de los actores sociales y políticos de la ciudad¹⁷.

Estos mecanismos son cuestionados por la calidad de los mismos y de la participación que generan, se aducen en ellos direccionalidad y discrecionalidad pues no llegan a todos los sectores sociales, son institucionalizados y burocratizados, o utilizados de manera funcional a los intereses políticos y/o administrativos.

Espacios concretos de participación en la toma de decisiones en las diferentes instancias del MDMQ (incluidos los servicios públicos y las empresas que los administran); así como la participación en todo el ciclo de las políticas públicas municipales (diseño, implementación y seguimiento) es carente.

Existe una débil aplicación del mecanismo de la “silla vacía”, así como varios otros mecanismos de consulta, planificación, observación ciudadana, que permitan retroalimentación, ajuste y seguimiento a la implementación de políticas, programas y servicios. La ausencia de sistemas de información impide una ciudadanía más informada y potenciada para su participación.

El fortalecimiento de la política pública, la defensa de los programas municipales es posible con un involucramiento y apropiación de la población a través de la participación ciudadana.

En este escenario es posible advertir una baja valoración del aporte ciudadano para el fortalecimiento y sostenimiento de las políticas locales y la gestión institucional; así como un temor a la expresión ciudadana y de su participación en la toma de decisiones.

La tabla a continuación da cuenta de la cantidad de metros cuadrados de áreas recreativas, canchas deportivas, centros de salud, conventos, parques, parterres, plazas o triángulos. Siendo relevante pues el espacio público puede ser potenciado como espacio de encuentro para la participación ciudadana, el diálogo, la palabra pero también para la cultura, y la vigilancia de la gestión local.

Tabla 20:
Superficie de espacio público

Administración Zonal	M ² (2013)
Calderón	3.926.647,71
Eloy Alfaro	5.601.279,82
Eugenio Espejo	13.495.438,35
La Delicia	2.048.375,81

¹⁷ Incluso en el campo político la representación de mujeres electas en el gobierno local alcanza el 31.41% del total de cargos de elección (CNE - Resultados elecciones seccionales de febrero 2014), evidenciando aún inequidades de género en dichos procesos.

Los Chillos	1.932.398,55
Manuela Sáenz	2.139.060,17
Quitumbe	8.862.008,77
Tumbaco	1.622.455,49
Total	39.627.664,67

Fuente: Datos abiertos. Año: 2013.
Elaboración: Somos Consultores (FCT).

Las concepciones de espacio público si bien pueden ser variadas, estas se refieren a la dotación de servicios, equipamientos e infraestructura que abastezca demandas de recreación, esparcimiento, ocio, deporte, así como para desarrollo de la personalidad en el campo social o cultural; además de centros de atención, capacitación, formación para la población; y toda la dotación hospitalaria, centros de salud, establecimientos educativos, entre otros.

El otro debate alrededor del espacio público se genera alrededor de la calidad de dichos espacios. Por supuesto la concentración de dichos espacios en determinadas zonas, o las diferencias de calidad marcan diferencias sociales y territoriales, trayendo consigo incluso problemas de movilidad, como ya se ha señalado en los sectores de educación o salud.

Pese a toda la problemática a enfrentar, para el impulso de la participación ciudadana, se cuenta con un escenario favorable dado por la visión y decisión política para la construcción participativa de las políticas y programas del municipio, y por el hecho de que la reciente elección de autoridades locales brinda un escenario legitimado con la ciudadanía para presentar cambios y fortalecer el vínculo con la ciudadanía, que por su parte ha desarrollado una percepción de un sentido de cambio en la administración municipal.

Matriz de problemáticas en el sector participación ciudadana

Problema	Caracterización	Causas	Potencialidades
Debilidad del modelo de gestión municipal de la participación ciudadana y de su Secretaría.	<p>Falta de coherencia en la aplicación de programas y proyectos en el territorio.</p> <p>Las políticas públicas municipales no han sido construidas sobre la base de las necesidades del territorio y no responde a las demandas ciudadanas.</p> <p>No ha existido una efectiva coordinación entre las diferentes dependencias municipales y las Administraciones Zonales.</p>	<p>No se cuenta con un sistema de seguimiento y evaluación documentado ni evaluación in situ.</p> <p>No existe una política adecuada de participación ciudadana en relación a la normativa vigente.</p> <p>No existe una política clara respecto a la implementación de espacios de consulta, observación y vigilancia de las políticas y de los servicios públicos municipales.</p>	<p>Visión y decisión política para la construcción participativa de las políticas y programas del municipio.</p> <p>Potenciación de la Secretaría de participación para articularse con la ciudadanía a través de las Administraciones Zonales; siendo el puente entre la Alcaldía y las parroquias rurales.</p> <p>La Unidad Regula Tu Barrio constituye la oportunidad para participar en la organización del territorio.</p> <p>Un enfoque de Participación Ciudadana propende a que los proyectos tengan una alta efectividad en su diseño y ejecución.</p>
Mecanismos de participación en el proceso de la política	Escasa participación ciudadana en todo el ciclo de la política pública de la ciudad (diseño,	Planificación centralizada, tecnocrática y burocratizada.	Existe un anhelo ciudadano por participar y expresarse de manera libre, y de incidir en la

<p>pública local son ausentes o funcionalizados</p>	<p>implementación, ajuste, seguimiento).</p> <p>Mecanismos de participación institucionalizados, burocratizados, o utilizados de manera funcional a los intereses políticos y/o administrativos.</p> <p>Ausencia de espacios concretos de participación en la toma de decisiones en las diferentes instancias del MDMQ.</p> <p>Débil aplicación del mecanismo de la “silla vacía”, así como varios otros mecanismos de consulta, planificación, observación ciudadana, que permitan retroalimentación, ajuste y seguimiento a la implementación de políticas, programas y servicios.</p> <p>Ausencia de sistemas de información para permitir una ciudadanía más informada y potenciada para su participación.</p>	<p>Participación ciudadana institucionalizada, controlada, funcional, cooptada.</p> <p>Baja valoración del aporte ciudadano para el fortalecimiento y sostenimiento de las políticas locales y la gestión institucional.</p> <p>Temor a la expresión ciudadana y de su participación en la toma de decisiones.</p> <p>Débil implementación de mecanismos constitucionales.</p> <p>Concepción de que la toda participación ciudadana debe ser regulada, burocratiza la participación y desplaza -o deslegitima- otras formas participativas de la sociedad.</p> <p>Espacios de participación direccionados y discrecionales por parte de las autoridades.</p>	<p>toma de decisiones, tanto a escala barrial (obras y servicios) como de las políticas locales en general.</p> <p>La reciente elección de autoridades locales brinda un escenario legitimado con la ciudadanía para presentar cambios y fortalecer el vínculo con la ciudadanía.</p> <p>La percepción de un sentido de cambio en la administración municipal presenta un escenario político favorable.</p> <p>Existencia de mecanismos constitucionales que fomentan la participación ciudadana.</p>
<p>Débil organización social y barrial</p>	<p>Aunque el marco normativo desde la propia Constitución potencia diferentes espacios de participación; los mismos no se han expresado en el fortalecimiento de los actores sociales y políticos de la ciudad.</p> <p>La organización barrial de Quito, ha sido un espacio para la disputa con el municipio en la búsqueda de beneficios para las legítimas aspiraciones de mejora del barrio. Es útil mientras el mismo requiere “mejoras”.</p>	<p>Falta de espacios para interrelación con la organización barrial, comunitaria y social, para la planificación y la toma de decisiones.</p> <p>Ausencia de espacios de la palabra en barrios y parroquias para promover participación, encuentro y fortalecimiento del tejido social.</p> <p>Subutilización del espacio público.</p> <p>La situación socioeconómica limita las posibilidades de participación ciudadana.</p> <p>Servicios públicos carentes, espacios públicos inseguros y otras problemáticas afectan a la participación ciudadana.</p>	<p>Las organizaciones tienen una historia. Aunque se les ha debilitado, existen y tienen iniciativas. Tienen experiencia y esta se traduce en una gran capacidad de creatividad e innovación.</p> <p>Existencia de organización barrial y necesidades de responsabilidad municipal.</p> <p>Espacio público como espacio de encuentro para la participación ciudadana, el diálogo, la palabra pero también para la cultura, y la vigilancia de la gestión local; el desarrollo comunitario los espacios verdes y la estética.</p>

3.7 Sector Gobernanza

La estructura municipal no responde a las necesidades de la población y a sus demandas. Se evidencia un desorden interno en el Municipio en cuanto a competencias e incluso con la desarticulación entre las diferentes instancias con las Administraciones Zonales y de estas con la ciudadanía y sus organizaciones. Los modelos y sistemas de gestión son inexistentes y en otros casos inadecuados.

Esto ha implicado la desinstitucionalización de las propuestas y las iniciativas, y una baja credibilidad de la política en su conjunto y de sus instituciones democráticas y representativas como lo es el Municipio debido en parte a las promesas no cumplidas o su gestión alejada de la ciudadanía.

Las organizaciones y redes de la sociedad civil han visto limitadas sus capacidades, y esto ha significado la pérdida de los espacios de empoderamiento; en algunos casos se registra el debilitamiento y hasta desaparición de las redes ciudadanas. La organización social ha sido cooptada de manera clientelar y en otros casos han quedado marginadas de la toma de decisiones por mantener sus opiniones contrarias a los poderes de turno.

La construcción de una política de gobernanza con cercanía y capilaridad institucional en los territorios es ausente. Existe una escasa vinculación entre la población y la institucionalidad municipal. Se ha presentado una alta hegemonía de un solo sector organizacional en cada sector, siempre ligado a la "clientela electoral". En muchos casos la relación de las instancias municipales con cada sector social, responde a pactos e intereses.

Encontramos un devenir casi inercial del Municipio, de su gestión y sus programas; Administraciones Zonales con poca autonomía; y una falta de liderazgo en la ciudad para producir cambios institucionales en lo político y en el modelo de gestión municipal.

Durante muchos años se ha postergado la posibilidad de la construcción social de una ciudad para el corto, mediano y largo plazos. Asimismo se ha postergado la construcción del Estatuto Autonómico de Quito.

Por último, la ciudad carece de conexión a herramientas electrónicas, informáticas y de información, que más allá de ser un mecanismo de gestión más ágil, estas herramientas estén tengan fines educativos, culturales o participativos. La falta de información debilita la participación ciudadana y la gobernanza.

Matriz de problemáticas en el sector gobernanza

Problema	Caracterización	Causas	Potencialidades
Modelo de gestión municipal cuestionado y debilitado.	La arquitectura institucional del Municipio no responde a las demandas ciudadanas y a las necesidades de la población. Se registra una débil presencia de los equipos, acciones y programas	Ausencia de una política de gobernanza con cercanía, capilaridad institucional en territorios. Ausencia de construcción social de una ciudad para el corto, mediano y largo plazos.	La construcción del Estatuto Autonómico del Distrito Metropolitano de Quito constituye un mandato constitucional postergado, además de ser un clamor de los habitantes de la capital y sus organizaciones.

	<p>sociales municipales, así como en su relación con la ciudadanía.</p> <p>Un Gobierno con cercanía no solo depende de infraestructura y dotación de servicios cercanos con los actores sociales, sino que se vincule con la toma de decisiones, procesos de consulta y mecanismos de participación ligados a todos los momentos de la política pública local. La definición de las Administraciones Zonales es susceptibles de revisión, mayor desconcentración y autonomía.</p> <p>Falta de coherencia en la aplicación de programas y proyectos en el territorio.</p> <p>Las políticas públicas municipales no han sido construidas sobre la base de las necesidades del territorio y no responde a las demandas ciudadanas.</p> <p>No ha existido una efectiva coordinación entre las diferentes dependencias municipales y las Administraciones Zonales.</p> <p>Falta de participación ciudadana en la construcción de las políticas. Se habla más que nada de la calidad de participación y de que la misma llegue a todos los sectores sociales.</p> <p>Alta hegemonía de un solo sector organizacional en cada sector ligado a la "clientela electoral". En muchos casos la relación de las instancias municipales con cada sector social, responde a pactos e intereses.</p> <p>Falta de credibilidad en el Municipio, sus acciones e iniciativas.</p>	<p>Falta de seguimiento y evaluación de la Gestión de las Administraciones Zonales en Territorio.</p> <p>Desorden interno en el Municipio en cuanto a competencias.</p> <p>Existe una escasa vinculación entre la población y la institucionalidad municipal.</p> <p>Fragmentación e incluso desaparición de redes de la sociedad civil y de las organizaciones barriales, ciudadanas y comunitarias.</p> <p>Desesperanza en torno a la política en general (tanto nacional como local), debido a una serie de promesas no cumplidas.</p> <p>Devenir inercial del municipio de su gestión y sus programas.</p> <p>Administraciones zonales con poca autonomía.</p> <p>Falta de liderazgo en la ciudad para cambios institucionales en lo político y en el modelo de gestión municipal.</p> <p>Postergadas decisiones para construir el Estatuto Autonómico de Quito.</p>	<p>El Estatuto Autonómico de Quito constituye una oportunidad única que tiene la ciudad para producir cambios en la arquitectura institucional y la gestión municipal, para convertirlo cada vez más en un gobierno de cercanía con la población.</p> <p>Asimismo, no puede perderse de vista que dicha construcción debe (imperativamente) construirse con un altísimo grado de participación ciudadana, de manera que recoja las principales demandas y anhelos de la población y sea de hecho el mayor vínculo de la participación ciudadana con la toma de decisiones.</p>
<p>Débil conexión de la población a herramientas electrónicas, informáticas y de información.</p>	<p>Tanto la propia estructura, municipal y sus empresas públicas, carecen de un sistema de información, que permita a la ciudadanía un acceso fácil y rápido a sus servicios, conocer de sus avances, indicadores sociales, ambientales o económicos.</p> <p>La ciudad inteligente no</p>	<p>La falta de información debilita la participación ciudadana y la gobernanza.</p> <p>Sistema de comunicación poco coordinado entre las instituciones municipales, lo cual se traduce en duplicación de esfuerzos y recursos.</p> <p>Criterio de conectividad</p>	<p>Sin sobrevalorar la tecnología, el nuevo escenario global requiere de desarrollo de alternativas de e-democracia o e-gobierno que no pierdan el contacto humano y la socialización.</p> <p>Sistema de Información Municipal, como mecanismo de información sobre la gestión,</p>

	<p>solo es aquella que más conexión y acceso a internet brinda, sino aquella que pone estos servicios en manos de la ciudadanía con herramientas y mecanismos que fomenten la participación, la educación, como instrumentos para la democracia y el gobierno de la ciudad y mejorar su eficiencia.</p> <p>Ausencia de programas de manera diversificada y coordinada, tanto en medios masivos, como alternativos.</p>	<p>ligado solamente como un mecanismo de gestión más ágil.</p> <p>Limitado acceso a conexión libre a internet, democratización del acceso a la red, es democratización del acceso a la información y el conocimiento.</p> <p>Limitadas estrategias públicas y privadas para portales de acceso al conocimiento con visión de ciudad inteligente.</p>	<p>programas, situación de la ciudad y de sus avances, a través de varios mecanismos de comunicación (medios masivos), WEB, y medios alternativos, educación popular, etc.</p> <p>Apoyo de la sociedad civil y sus organizaciones, ONG, cooperación internacional.</p>
--	--	--	--

4. Conclusiones

4.1 Quito, una ciudad con problemas y potencialidades

La población de Quito lleva consigo una larga tradición de asociatividad: cooperativas de vivienda, ligas deportivas barriales, grupos juveniles y otros, dan cuenta de un tejido social vivo. Sin embargo se aduce que las sociedades contemporáneas han caminado hacia la falta de integración y cohesión social, lo cual tiende al debilitamiento de dicho tejido. Factores políticos, tecnológico-productivos y brechas sociales existentes en determinados sectores o actores abonan en esta situación.

Las organizaciones y redes de la sociedad civil tienen una historia, y aunque en los últimos años se han debilitado, existen y tienen iniciativas. Tienen experiencia y esta se traduce en una gran capacidad de creatividad e innovación.

Las críticas a los procesos de participación social institucionalizada son su direccionamiento y burocratización. Algunas de las formas de organización y expresión han sido controladas, censuradas y hasta criminalizadas.

Quito es una ciudad joven, la mitad de sus ciudadanos son menores de 29 años, y es esta población quien tiene mayor acceso a la educación. La educación básica casi se ha universalizado y el bachillerato ha sido el nivel educativo que más ha ampliado su cobertura en los últimos años.

Sin embargo, 4 de cada 5 desempleados en el Ecuador es joven; más de la mitad de la población quiteña mayor de 18 años no ha culminado el bachillerato y apenas 2 de cada 10 jóvenes en la provincia ha alcanzado un título universitario. Según datos del propio Ministerio de Educación, el porcentaje de abandono del sistema se ha incrementado levemente; esto significa que cada año alrededor de 18.000 niños, niñas y adolescentes quiteños abandonan el sistema educativo.

La política educativa que propende al mejoramiento de la calidad y ha establecido estándares de ingreso para los estudios superiores, corre el riesgo de profundizar las brechas sociales, generando nuevas estratificaciones sociales y una suerte de elitización de la sociedad de quienes están accediendo a los beneficios de la política pública y quiénes no, dadas por las oportunidades y condiciones con las que las generaciones partieron años atrás.

Quito también se ha caracterizado por el impulso a la cultura y las artes, a su haber ha desplegado importantes iniciativas culturales; tiene una oferta de centros culturales y museos públicos y privados, junto con la presencia de un sinnúmero de grupos y compañías teatrales, músicos, poetas y demás artistas, que parecería no haberse cuantificado y potencializado adecuadamente.

Cuenta además con un patrimonio culinario, artístico, artesanal y arquitectónico inigualable que, junto a la calidad de su gente, le ha hecho merecedora de encontrarse entre las principales ciudades para vivir y para el turismo.

Sin embargo la puesta en escena de las expresiones culturales no siempre ha estado equitativamente localizada y diversificada, centrada en determinados

territorios y apuntando a eventos y exposiciones únicamente. Los barrios y sus tradiciones han estado alejados de la gestión cultural; expresiones contemporáneas como las culturas urbanas y juveniles, también.

Un enfoque más amplio de la cultura se convierte en necesario para que, además de las expresiones artísticas y patrimoniales, tome en cuenta los valores de la diversidad y las potencialidades de integración y cohesión social basadas en una cultura compartida, el rescate de la identidad y del patrimonio material e inmaterial, o a la concienciación social.

De hecho aspectos de exclusión, discriminación y violencia que también afectan a la población ecuatoriana y quiteña; así como las causas de morbilidad y mortalidad de la población en Quito, podrían enfrentarse cambiando hábitos culturales.

En cuanto a los servicios básicos Quito presenta indicadores de cobertura sumamente amplios que, junto con varios de los indicadores sociales, evidencian un promedio de calidad de vida adecuado; pese a ello, desde una perspectiva territorial se evidencia desarrollos no equilibrados; así como existen zonas altamente desarrolladas, otras aún presentan carencias.

- Las brechas en la calidad de vida son visibles entre barrios informales y/o asentados en zonas de riesgo, Existen zonas que concentran riqueza económica, servicios y equipamientos versus otros en condiciones físicas, sociales, económicas y ambientales deficitarias.
- Los barrios con menor calidad de vida concentran la mayor población del Distrito así como los más álgidos problemas sociales (inseguridad, violencia, subempleo y/o desempleo, abandono escolar, falta de transporte, entre otros).
- El costo de vida en barrios más alejados supone costos mayores debido al transporte o el encarecimiento de productos.
- La brecha entre barrios se manifiesta en las grandes diferencias de calidad y cantidad de infraestructura y equipamientos requeridos para garantizar un óptimo desarrollo humano.
- El “hipercentro” concentra los espacios de mejor calidad y con la mayor inversión pública, en tanto el mayor déficit cuantitativo y cualitativo de espacio público tiende a concentrarse en los barrios social y económicamente más vulnerables.
- Las amplias diferencias socio-económicas entre sectores de la ciudad generan rupturas del tejido social manifiestas en urbanizaciones privadas, barrios urbano-marginales, proliferación de espacios privados de uso público (centros comerciales, por ejemplo), altos costos de los servicios de seguridad pública y privada, entre otros.
- En la capital habitan 36.870 personas con discapacidades registradas por la Misión Manuela Espejo en el año 2012; el 70% de los casos están registrados en las zonas dispersas del cantón.

La inequidad en la distribución de recursos o el enfrentamiento de sus problemáticas particulares entre los territorios denota aún tareas pendientes. La pobreza afecta al

29,7% de la población quiteña; la pobreza extrema se registra en un 7%. La pobreza y la extrema pobreza (sea por NBI o por Ingresos) que registraban una disminución progresiva en los últimos años, entre 2012 y 2013 están experimentando un leve repunte. En la zona rural de Quito la pobreza alcanza al 40% y la extrema pobreza (11,3%) es más del doble que en lo urbano.

A menos que se tomen acciones inmediatas y con visión de futuro, la alta movilidad de su población (que responde a lógicas económicas y laborales); la creciente concentración urbana; la migración desde el interior del país, o un crecimiento poblacional y del territorio sin planificación dificultará la implementación de políticas y servicios.

El 89% de establecimientos que venden apenas el 2,3% del total en el DMQ, corresponde a microempresas que concentran el 36% del empleo; mientras que, el 1% de los establecimientos corresponde a la gran empresa donde se concentra el 88,2% de las ventas y registran el 32% de las personas ocupadas.

Esta situación tiene implícita la necesidad de consolidar sistemas de encadenamiento productivo entre empresas de diferentes características y tamaños que promuevan la generación de valores compartidos y, por tanto, riqueza y empleo que permitan alcanzar mayores niveles de autonomía e independencia (económica) de la población, sobre todo en las mujeres y la juventud.

Las familias más vulnerables, por trabajo o por su búsqueda, no cuentan con el tiempo suficiente para el cuidado diario de sus hijos/as. La cobertura de Centros de Cuidado Diario y de Educación inicial es todavía limitada.

Niños y niñas de 0 a 5 años de edad presentan desnutrición crónica; el cuidado, atención y protección de la población de adultos mayores es limitada. El analfabetismo funcional triplica y el analfabetismo digital quintuplica al analfabetismo puro.

Las principales causas de morbilidad y mortalidad son prevenibles. La seguridad social no cubre a toda la población. Problemas de discriminación, exclusión y violencia afectan de manera particular a determinados segmentos o grupos como la juventud, las mujeres, la población LGBTI, entre otros.

De allí que Quito y su municipalidad requieren de una definición más acertada de su política social para su mayor impacto; superando una visión aislada, sectorial, asistencial y de corto plazo.

La dinámica actual de las grandes ciudades como el DMQ provoca la necesidad de desarrollar cambios profundos en la arquitectura institucional y la gestión municipal. Si bien se puede percibir una Alcaldía presente y valorada, no siempre significa que sus procesos de gestión y decisión estén cercanos a la ciudadanía, o que quiteños y quiteñas aspiren a una mayor cercanía.

Un Gobierno de cercanía no solo depende de infraestructura y dotación de servicios cercanos con los actores sociales, sino también de su relación con la ciudadanía que la vincule con la toma de decisiones, procesos de consulta y mecanismos de participación ligados a todos los momentos de la política pública local (diseño, implementación y seguimiento) y de los servicios.

El rol de las instancias municipales y de las administraciones zonales puede ser susceptibles de revisión, para abonar en los procesos de multicentralidad o policentralidad con mayor desconcentración y autonomía de su gestión.

En consecuencia, brechas sociales y económicas e inequidades territoriales existentes en algunos sectores y actores de la ciudad dan cuenta que la construcción del DMQ como una ciudad solidaria es una tarea pendiente aunque los avances son significativos.

Las potencialidades que presenta Quito en tanto su población, sus formas organizativas, sus apuestas culturales y productivas, su infraestructura, su distinción como destino turístico, contribuyen al logro de una ciudad solidaria.

El fortalecimiento del tejido social y de la participación ciudadana para acompañar las políticas locales son grandes potencialidades que deben aprovecharse en algunos temas y consolidarse en otros para compartir responsabilidades en el camino hacia el desarrollo humano sostenible y el Buen Vivir.

Se detectan últimamente avances en procesos de transparencia en la información y deben crearse mecanismos que permitan escuchar la respuesta social para consolidar la participación ciudadana.

Se ha posicionado la importancia de lo social como referente central para la gestión del desarrollo y territorio. También se ha avanzado en la desconcentración y reparto más equitativo y adecuado de servicios. Pero es innegable que debe darse un mayor impulso a políticas que busquen la integración y corresponsabilidad del actor ciudadanos frente al reto de alcanzar ese desarrollo integral y la construcción de Ciudad en el corto, mediano y largo plazos.

4.2 Ejes comunes para la acción

A lo largo de este diagnóstico, que ha sido construido con el aporte de las propias Secretarías Metropolitanas involucradas con el eje social, es posible extraer grandes conclusiones que más que problemáticas, constituyen retos comunes y potencialidades de la nueva administración para enfrentarlos; así:

- *Decisión política:* en más de un sector se ha mencionado el nuevo escenario de las autoridades electas en la ciudad como un factor favorable y esperanzador; la decisión política y el liderazgo de la administración municipal para enfrentar las principales problemáticas de la ciudad son ineludibles.

- *Visión renovada:* asimismo los diferentes diagnósticos se han referido a la necesidad de superar viejos enfoques de la política cultural, social o de salud; el asumir paradigmas más amplios como las definiciones de la educación más allá del aula, la construcción de ciudades educadoras, la de la salud no ligada únicamente a la atención médica; o de la apertura institucional a “nuevos” temas, sectores y actores. Es decir, la visión renovada no tiene que ver con los enfoques y las políticas de cada sector, sino de la Municipalidad en su conjunto.

- *Necesidad de cambios institucionales:* precisamente esta visión renovada requiere estar acompañada de cambios institucionales y de gestión del Municipio y de sus diferentes instancias; lograr mayor cercanía con la población, mayor capilaridad y

presencia en los diferentes territorios, que articule la dinámica de la ciudad en su conjunto más allá de lo administrativo.

- *Políticas Públicas Locales:* varios son los señalamientos que aducen a la necesidad de construir -además de manera participativa- políticas locales; es decir superar la implementación de programas por sí mismos y ligarlos a políticas de alto impacto, integrales e integradas -correlacionadas-, con enfoque de derechos; articuladas y/o complementarias con las Políticas Nacionales.

Cobra cada vez mayor definición el sentido público del gobierno local, de sus definiciones, decisiones y programas; y que como rector del territorio tiene una tarea fundamental en garantizar derechos directamente dentro de los ámbitos de su competencia, o de velar por la garantía de derechos de los habitantes de su territorio.

Tener una gestión ligada al territorio le permite conocer la demanda, necesidades y aspiraciones de la población y ser el articulador de ellas con las instancias pertinentes.

- *Generación de conocimiento:* podríamos identificar una demanda por superar la inercia institucional, el intuicionismo y la improvisación a través de la investigación y el conocimiento de la realidad, y el contacto permanente con la población.

Adicionalmente en determinados sectores como participación ciudadana, gobernanza o cultura no se cuenta con información, indicadores y estadísticas que puedan ayudar de mejor manera para el diagnóstico y la planificación, por lo cual se requieren de profundización en los estudios en estos ámbitos.

- *Participación:* todas las instancias se han referido a la necesidad de fortalecer el tejido social a través de garantizar una mejor calidad de vida a través de los programas municipales y del ejercicio de deberes y (co)responsabilidades ciudadanas; la posibilidad de interesar y apoyarse en organizaciones de la sociedad civil, ONG, organismos internacionales, entre otras. El contacto permanente con la ciudadanía se configura como un valor común de las Secretarías Metropolitanas.

- *Visión de futuro:* surge finalmente la necesidad de una construcción colectiva postergada hace muchos años; la construcción de la ciudad y de la política pública para el corto, mediano y largo plazos es una tarea pendiente e impostergable.